

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
Facultad de Psicología
Maestría en Ciencias de la Educación

“LA EDUCACION COMO ESTRATEGIA DE CAMBIO”

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de

Maestra en Ciencias de la Educación

Presenta:
Altagracia Martínez Rangel

Dirigida por
M. en C. Ma. Esther Ortega Zertuche

SINODALES

M. en C. Ma. Esther Ortega Zertuche
Preseidente

M. en C. Sergio Becerri Calderón
Secretario

M. en C. Tomás Vázquez Arellano
Vocal

M. en C. José Antonio Olvera González
Suplente

Dr. José Ambrosio Ochoa
Suplente

Mtra. Ma. Guadalupe Rivera Ramírez
Directora

Dr. José Ambrosio Ochoa Olvera
Director de Investigación y
Docencia.

Centro Universitario
Querétaro, Qro.
Agosto 2004
México

BIBLIOTECA CENTRAL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO



No. Adq. H69493

No. Título _____

Clas. TS

370.19

M385e

RESUMEN

Desde la educación "Socialista" en el periodo Cardenista, hasta la época actual, ésta ha sufrido una serie de cambios que concuerdan a grosso modo, con las transformaciones en el aparato económico y político. Se podría plantear que el sistema educativo se ha ido adecuando a las necesidades del proceso de acumulación capitalista seguido por nuestro país. El crecimiento demográfico, aunado a las serias deficiencias de la estructura del país, ha impactado a la educación, haciendo que esta se encuentre en una crisis que no parece tener solución dentro de la dinámica de las actuales estructuras sociales. Esto es, la crisis educativa forma parte finalmente de la crisis económico social y política generada desde la década de los setentas y que ha venido incrementando en los años siguientes. La propuesta en este sentido es un cambio estructural que realmente contribuya al logro de una sociedad más justa, igualitaria y democrática y en ello la educación puede y debe jugar un papel muy importante.

(EDUCACIÓN, CAMBIO, JUSTA, IGUALITARIA, DEMOCRÁTICA)

SUMMARY

From the "Socialist" education in the period of Cardenas to the present, education has undergone a series of changes that are tied to transformations in the economic and political systems. It could be said that the educational system has been modified to meet the needs of the capitalist process of accumulation followed by our country. Demographic growth, in addition to the country's serious structural deficiencies, has had a great impact on education, to the point that the latter is undergoing a crisis that appears to have no solution in the context of current social structures. In other words, the crisis in education is part of the seventies and has continued to worsen over the years. Our proposal in this sense is a structural change that would truly contribute to a more just, equal and democratic society in which education could and should play a very important part.

(KEY WORDS: Education, change, just, equal, democratic)

DEDICATORIAS

A mis padres de quienes siempre he tenido su amor en cada momento de mi vida

A mis hijos que con su tolerancia permanente, me han infundido la tenacidad en el logro de mis metas.

A Javier por acompañarme en cada momento de mi vida

A mis hermanos: Salud, Mario, Concepción, Luz, Martha, Lourdes, Zaira, Mildred, quienes me han impulsado con su ejemplo.

El gran desafío del ser humano es pensar lo impensable, intentando a cada momento vivir en un mundo más humano.

AGRADECIMIENTOS

Al Director y Sinodales de este material, Mtra. Esther Ortega Zertuche, Mtro. Sergio R. Becerril Calderón, Mtro. Tomás Vázquez Arellano, Mtra. Rocio Adela Andrade y Mtra. Gema Requena Reyna, por sus valiosas sugerencias y comentarios.

Al Dr. Serafín Estrada Gallegos quien fue el guía espiritual y intelectual en la elaboración de este trabajo.

RECCNOCIMIENTO

A la Mtra. Esther Ortega Zertuche quien confió en mi y estimulo la continuidad de este trabajo.

A lyali que con su apoyo, pudo ser posible la elaboración de este material.

A Javier quién me brindo a lo largo de este trabajo su apoyo de manera incondicional.

INDICE

Resumen	i
Summary	ii
Dedicatorias	iii
Agradecimientos	iv
Reconocimientos	v
Índice	vi
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1. PROBLEMA	3
1.1 Planteamiento del problema	3
1.2 Justificación	4
1.3 Objetivos de la investigación	7
1.4 Premisas	8
1.5 Metodología	9
CAPITULO II. LOS ENFOQUES EDUCATIVOS	11
2.1 Enfoque Funcionalista	11
2.2 El Liberalismo Educativo	12
2.3 Enfoque de la Pedagogía Liberadora	13
2.4 El Enfoque Marxista de la Educación	16
CAPITULO III. LA EDUCACIÓN COMO GESTORA DE LA MOVILIDAD SOCIAL.	23
3.1 Línea funcionalista de la educación	23
3.2 Línea Marxista de la educación	27
3.3 Características de las Sociedades Industrializadas	31
CAPITULO IV. REVISIÓN CRÍTICA DE LA EDUCACIÓN EN MÉXICO	34
4.1 Antecedentes	34

4.2 La educación durante el período 1940-1970	35
4.3 Educación y cambio Social. El movimiento estudiantil del 68	38
4.4 La educación entre 1970-1980	39
4.5 La educación en la década de los 80s	41
CAPÍTULO V. ANÁLISIS Y TENDENCIAS DE LA EDUCACIÓN	
ACTUAL.	45
5.1 Postulados	45
5.2 El discurso de la calidad	50
5.3 ¿ Educar para qué y para quién?	53
5.4 Realidad y perspectivas de la educación	56
CAPÍTULO VI. REVISIÓN DEL MODELO EDUCATIVO DE	
SECUNDARIA DE 1993 A LA FECHA.	60
6.1 Antecedentes	60
6.2 Problemática Interna	66
6.3 Problemática Institucional	68
6.4 Factores externos	69
6.5 Factores Internos	72
6.6 Análisis Institucional	75
6.7 Planteamientos surgidos del Sistema Educativo Mexicano (SEM)	76
CAPÍTULO VII. LA PROPUESTA EDUCATIVA	82
7.1 La educación como proceso humanizante	82
7.2 Los beneficiarios de la educación	85
7.3 Proceso de participación educador-educando	87
7.4 Concretizando la propuesta	92
CONCLUSIONES	99
BIBLIOGRAFÍA	102

INTRODUCCIÓN

La educación es hoy en día un elemento esencial de la dinámica social. El papel que juega y que puede jugar la educación serán determinantes para las transformaciones sociales que están gestándose. El papel del educador como agente de transformación social debe de aplicarse en términos concretos en su práctica educativa.

Este trabajo parte de un análisis teórico fundamental. Analizar a la educación en términos del papel que esta ha tenido en el contexto educativo. Se pretende como producto del trabajo generar una propuesta pedagógica educativa que contemple a la educación, como estrategia de cambio y en donde el educador sea un agente comprometido, que promueva una educación concientizadora.

En el primer capítulo se analizan los diferentes enfoques educativos. El liberalismo educativo, enfoque de la pedagogía liberadora, enfoque marxista de la educación. Considerándolos la plataforma teórica del contexto educativo.

En el segundo capítulo se plantean las líneas teóricas para el análisis de la educación: Línea funcionalista y Línea marxista de la educación ambas insertas en las prácticas educativas. El propósito es realizar una reflexión de ellas y retomar aquella que considero puede ser plataforma teórica para una educación gestora del cambio.

En el tercer capítulo se realiza una revisión del papel que ha tenido la educación en México retomando periodos históricos sustanciales que nos permiten conceptualizar el papel que ha venido teniendo la educación en nuestro país.

En el capítulo V se realiza un análisis de las nuevas tendencias de la educación actual, lo cual nos permite contextualizar los, nuevos alcances en términos educativos.

En el capítulo VI se realiza un análisis descriptivo de la nueva propuesta educativa en el nivel básico (secundaria), lo cual comprende las actuales propuestas que se están realizando, basadas en el último periodo de reforma 1993 a la fecha.

En el último capítulo VII se realiza una propuesta educativa basada en un enfoque humanista, que pretende proporcionar elementos teóricos y pedagógicos para el desarrollo de una educación como estrategia de cambio.

CAPITULO I.

PROBLEMA

CAPITULO I. PROBLEMA

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La educación es un elemento determinante en la dinámica social actual, su papel como agente de socialización, como modelador de la cultura y cómo medio para la transmisión de conocimientos esta fuera de toda discusión. Sin embargo aún es objeto de debate el papel social que tiene esta, para algunos teóricos la educación funge como mediatizadora y agente de control político, para otros es un aparato que reproduce las condiciones sociales imperantes y para algunos más la educación es una instancia de cambio social o un medio para alcanzarlo.

Se han realizado investigaciones importantes en cada uno de estos paradigmas, uno de ellos es el trabajo realizado por Bowles y Gintis, quienes hacen patente el papel de la educación "como aparato de reproducción social y como factor clave en la dominación política" (Bowles y Gintis 1995). Sin embargo estos autores también plantean la posibilidad de que la educación pueda ser un elemento de transformación en la medida que sirva a los intereses de las clases dominadas y esto solo puede lograrse en la medida que estas clases asuman el control del aparato educativo e impulsen reformas tendientes a desarrollar un proyecto educativo alternativo.

Sin duda esta posición me parece la más cercana a la realidad, considero que la educación no es en sí misma un elemento de transformación o reproducción. En todo caso, responde a los intereses de quienes detentan el poder económico-político en la medida que estos controlan el aparato educativo, pero también y esto ha quedado demostrado en diversas coyunturas históricas; la educación ha sido gestora de cambios importantes que han impactado a todo el sistema social.

Lo anterior ha obedecido al papel que en un momento dado ha tenido algunos grupos sociales que han impulsado esos cambios.

En una palabra quienes pueden impulsar un modelo educativo tendiente a generar un cambio, son aquellos grupos o clases sociales quienes aspiran a dicho cambio, en este sentido la educación forma parte del ruedo de la lucha social.

El problema que aquí nos planteamos es el de demostrar que la educación puede convertirse en una estrategia de cambio en la medida que exista un proyecto alternativo que busque conducir a la educación hacia ese fin.

Así el problema que nos proponemos desentrañar es el siguiente ¿cómo puede contribuir la educación a una transformación de la realidad social? Para ello se parte del hecho de que ningún cambio social se puede lograr sin la concurrencia y participación consciente de los personajes que pueden generar este cambio.

Otra de las interrogantes que forman parte de este problema es la siguiente; ¿bajo las actuales circunstancias donde el control de la educación esta en manos del Estado mexicano y donde grupos como el SNTE (Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación) por citar solo un ejemplo, carecen de un proyecto alternativo es posible plantearse un cambio en la educación?

1.2 JUSTIFICACIÓN

Plantear a la educación como estrategia de cambio es un reto, parecería más una utopía que una posible realidad. Sin embargo la educación es y ha sido una dicotomía en los discursos teóricos; tal como lo plantea Freire " pensar la educación independientemente del poder que la constituye, desgarrarla de la realidad concreta en que se forja nos lleva a una de las siguientes consecuencias: por un lado reducirla a un mundo de valores

e ideas abstractas que el pedagogo construye en el interior de su conciencia, sin siquiera percibir los condicionamientos que lo hacen pensar así; por el otro, convertirla en un repertorio de técnicas de comportamiento. O bien, tomar la educación como paianca de la transformación de la realidad” (Freire 1985).

Este trabajo pretende rescatar esta última posibilidad , la educación vista como eje de transformación en donde el educador-educando en un diálogo crítico de su realidad asuman ese proceso de transformación; que si bien no lleve a un cambio radical ; si vaya sembrando posibles acciones que posibiliten cambios parciales y promover un mejoramiento de la realidad real construida en esa dicotomía indisoluble educador-educando.

En este proceso de transformación fomentar una educación que humanice, que legitime al ser humano como ente transformador de su historia , como agente comprometido en su tarea política; en donde la óptica y el hacer cotidiano partan de concebir a la realidad como la posibilidad de ser transformada, en la reflexión que conlleve a la acción de aquellos que desarrollan el proceso educativo.

Este trabajo pretende retomar la importancia que tienen los actores educativos en ese proceso de formación reflexiva, analítica y crítica; así como en una postura de humanizar a la educación a partir del proceso afectivo educador-educando; rescatando a la educación como un acto de fe, de amor, de esperanza que lleve a reivindicar al ser humano como el único capaz de transformar realidades en un proyecto de trascendencia humana.

Los avances y retrocesos que ha sufrido la historia educativa parten precisamente de la forma como el ser humano ha ido cambiando su devenir histórico; es por ello que en este trabajo se hace necesario desarrollar un recorrido histórico de algunos sucesos educativos que considero importantes para poder comprender los alcances que la educación puede tener como gestora del cambio. También es importante señalar el papel que los actores educativos han tenido en el desarrollo de propuestas e innovaciones

educativas que han propiciado el proceso de cambio del devenir histórico y en donde la educación ha sido promotora de nuevas realidades.

Plantear al sujeto como móvil de su propia historia es recobrar el papel del ser humano como un ser inacabado e inconcluso, que en su devenir histórico va creando y recreando sus realidades y en donde los procesos de sujeción del orden social son reflexionados, analizados, criticados y finalmente son colocados a ser trastocados para ser transformados en un accionar de aquellos actores que pretenden ser forjadores de nuevas realidades más humanas.

Este trabajo se inserta en la óptica en donde la educación es vista como un proceso de transformación permanente.

También es importante señalar la importancia que tiene este trabajo al analizar las realidades educativas que actualmente se circunscriben en el nuevo modelo educativo de la educación secundaria; donde se plantean las políticas actuales; así como los modelos educativos a ser desarrollados. Conocer por los educadores las nuevas posturas y lineamientos educativos es fundamental para reconocer la práctica educativa en la cual nos encontramos insertos y promover estrategias que promuevan una participación más comprometida de los actores educativos.

Si bien es cierto que el educador vive su realidad educativa a cada momento; también es cierto que no siempre la reflexiona en toda su extensión, es por ello que planteo la importancia de que la realidad educativa que se vive en un momento histórico, requiere ser desmitificada, analizar sus propias contradicciones internas con el propósito de buscar estrategias que promuevan la participación activa del educador-educando en un proceso permanente de transformación ya que si bien es cierto que el modelo educativo seguido por el Estado apunta hacia la privatización también lo es el hecho de la existencia de un marco constitucional que obliga al gobierno a otorgar el servicio educativo de manera pública y gratuita.

Son estas y otras contradicciones que se analizan mas adelante las que permiten plantear la posibilidad de cambios ,no solo en la educación sino también en la estructura social.

Sin embargo estos cambios no pueden lograrse sin una participación plena y consciente de todos aquellos que participan en el proceso educativo, que a final de cuentas es la sociedad entera pero en particular corresponde a los educadores llevar la batuta en ese proceso.

Este trabajo plantea como eje medular del mismo una propuesta educativa humanista, que recobre el papel fundamental del educador-educando como agentes de su propio desarrollo. Se plantea a la educación como aquella capaz de apoyar el cambio de realidades que conlleven un proceso humanizante y en donde el ser humano recobre su papel como creador y transformador de su historia.

También esta propuesta rescata los elementos filosóficos más importantes de Paulo Freire, que apoyen a los educadores como herramientas de reflexión en el quehacer de su práctica educativa y que promuevan el actuar docente con un nivel de mayor compromiso social.

1.3 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

El objetivo de la investigación es la realización de un análisis teórico-metodológico que permita mostrar como y de que manera, los cambios estructurales de nuestro país, en las últimas décadas tienen como referente necesario el factor educativo.

Demostrar que la educación es una estrategia que puede generar un cambio social.

Formular una reflexión sobre el fenómeno educativo; y plantear elementos teóricos, para el desarrollo de una educación más humanista.

Reconocer la importancia que tiene el factor humano, como uno de los elementos dinámicos del proceso social.

Elaborar una propuesta educativa encaminada a proporcionar elementos teóricos y pedagógicos para el desarrollo de una educación que constituya un factor estratégico para el cambio social.

1.4 PREMISAS

- La educación a lo largo de la historia ha apoyado los procesos de transformación social.
- La educación es considerada como estrategia de cambio cuando el educador-educando en su accionar transforman su propia realidad.
- La educación solo podrá ser gestora de transformación social, cuando los agentes educativos educador-educando, promuevan un proceso de conscientización y compromiso social, en el cambio de su realidad concreta.
- Solo a través de una educación donde los actores educativos comprendan a ésta como un acto humano, y sé de un proceso trascendencia educador- educando a través de su accionar permanente, estaremos hablando de una educación humanista.

1.5 METODOLOGÍA

Enfoque teórico metodológico

El desarrollo de este trabajo tiene como metodología el corte cualitativo de investigación, ya que plantea como objeto de estudio diferentes concepciones teóricas en relación a la educación, contrastándolas con la realidad educativa. El estudio analiza la educación a nivel global pero se hace énfasis en el modelo educativo seguido en la educación media básica.

La investigación se desarrolla en 4 líneas de acción

- La investigación teórica de la educación.
- Se desarrolla una revisión histórica sobre los principales momentos del desarrollo de la educación en México.
- Los planteamientos del nuevo modelo de Secundaria, en relación con la problemática educativa gestada en las instituciones educativas.
- El desarrollo de la propuesta educativa.

Primera línea de acción:

En este primer momento se desarrolla el análisis y la interpretación de las aportaciones teóricas como elementos claves para el entendimiento de las posturas educativas fundamentales; esto permitió ubicar de manera precisa el papel que tiene y ha tenido la educación dentro de las sociedades capitalistas.

Segunda línea de acción:

El método utilizado en este segundo momento fue el de indagación e interpretación de los hechos históricos que en los últimos años se han

tenido en materia educativa, con el fin de recobrar la importancia que la educación ha tenido como gestora y transformadora del cambio social. Al mismo tiempo se desarrollo un análisis de indagación del nuevo modelo educativo de secundaria, lo cual permitió hacer una comparación, por un lado poner a la mesa las posturas educativas generadas por el nuevo modelo y por la otra las realidades que dentro de la practica se han venido desarrollado. Por tanto este método de indagación corresponde a la hermenéutica crítica; en donde se da el análisis e interpretación de posturas teóricas, con la contrastación de las realidades gestadas en las practicas educativas.

Tercera línea de acción

Se establecen los lineamientos del nuevo modelo educativo enmarcado en la llamada "modernización educativa" y se hace un análisis comparativo entre las practicas y acciones educativas generadas por este modelo.

Cuarta línea de acción

En este último momento se desarrolla como producto de la investigación una propuesta educativa gestada por el bagaje teórico obtenido fundamentalmente por las aportaciones teóricas de Paulo Freire; así como la experiencia de trabajo obtenida a lo largo de 15 años y los hallazgos de esta investigación.

CAPITULO II.

LOS ENFOQUES EDUCATIVOS.

CAPITULO II. LOS ENFOQUES EDUCATIVOS

2.1 ENFOQUE FUNCIONALISTA

El primer enfoque que abordaremos en este capítulo es el relacionado con las aportaciones de Durkheim, considerado como el padre de la Sociología y como uno de los primeros teóricos que realizaron un análisis relacionado con la educación y el papel que tiene esta dentro del contexto social.

Durkheim define a la educación "como un proceso de socialización, en donde las generaciones adultas forman a las generaciones jóvenes sobre los deberes que la sociedad requiere" (Durkheim, 1989)

Con esta postura Durkheim establece que la educación es un hecho social, que se genera bajo el influjo de ideas, de costumbres, de sentimientos colectivos, hábitos disciplina y fundamentalmente de una moralidad social establecida.

Como podemos observar Durkheim es un preservador de su tiempo y le da a la educación un papel fundamental en el proceso y desarrollo social, como si este se desarrollara de manera ascendente.

Durkheim plantea una continuidad en el desarrollo educativo, sin marcar rupturas, planteando un proceso estable de acontecimientos, donde la educación juega un papel fundamental en el desarrollo individual y colectivo de los individuos.

2,2 EL LIBERALISMO EDUCATIVO

Este enfoque se basa en el cumplimiento de tres funciones fundamentalmente:

Como primer función tenemos que las escuelas deben coadyuvar a integrar a la juventud a los diversos papeles ocupacionales, políticos, familiares y otros, del mundo adulto, exigidos por una economía en expansión y una forma de gobierno estable. El ejemplo más importante de la teoría de la educación liberal: es el medio de la continuidad social de la vida, teniendo la educación una función "integradora", proporcionando con ello un proceso de cohesión grupal.

Como segunda función tenemos que las escuelas deben tener un papel para la igualación de los distintos extremos de la riqueza y la pobreza. Cuando se habla del papel de la escuela en la búsqueda de una igualdad de oportunidades, o de la igualdad misma, lo llamaremos la función "igualadora" de la educación.

Como última función tenemos, que la educación está considerada un instrumento importante para el estímulo del desarrollo psíquico y moral del individuo. La realización personal depende en gran medida, del grado, el curso y el vigor del desarrollo de nuestro potencial, cognoscitivo, emocional, estético, etc. Por tanto esta función es considerada como "Desarrollista".

Para J. Dewey, promotor y gestor del liberalismo educativo, dice que la compatibilidad de estas tres funciones: la integradora, la igualadora y la desarrollista, se derivan de suposiciones básicas en cuanto a la naturaleza de la vida social" (Erich Fromm y otros 1972).

2,3 ENFOQUE DE LA PEDAGOGÍA LIBERADORA

Paulo Freire es considerado como uno de los principales pedagogos del siglo XX, creador del método de alfabetización conocido como "método de conscientización de la palabra generadora", el cual fue utilizado en Brasil, en el periodo de 1961 hasta 1964; cuando se da un golpe de Estado y Freire es enviado al exilio.

Posteriormente el método fue retomado por el gobierno Mexicano, en donde se generalizó; por medio del INEA (Instituto Nacional de Educación de Adultos).

Podemos decir, que en México, se retomó la metodología del modelo planteado por Freire, dejando fuera la esencia del mismo, que era el desarrollar un proceso de conscientización de la realidad del educando; de ello su fracaso dentro de la realidad educativa mexicana, incluso como medio para alfabetizar el programa del INEA (Instituto Nacional para adultos) fue un fracaso.

El objetivo de retomar este enfoque es por considerarlo que es el que establece en mayor medida una práctica educativa humanista, conscientizadora y liberadora.

Concepción Filosófica

Puede decirse que la opción de Freire por la educación como medio para contribuir a la liberación de los oprimidos parte de "considerar al hombre como un ser inacabado, inconcluso, y por tanto en búsqueda de ser más" (Freire 1982).

En este sentido el educador requiere ser transformado y esto solo podrá ser logrado cuando trascienda su práctica educativa, cuando genere

un compromiso con los educandos, en la búsqueda de ser más en colectivo, no de manera individual ya que la trascendencia se genera en relación del otro y con el otro.

Freire analiza dos tipos de educación:

La bancaria (enajenadora y alienante) y la Liberadora, la que permite al hombre la reflexión sobre su realidad para transformarla. Por ello plantea que no hay hecho educativo neutral, si apolítico, ya que siempre existe una opción para analizar la realidad ya sea para conservarla o descubrirla ò bien para transformarla, siendo ambos, actos políticos". (Freire 1985).

Parte entonces, de considerar al hombre como ser capaz de objetivar su realidad, de tomar distancia y reflexionar de ella para transformarla. Esto es, la reflexión-acción es una relación dialéctica, inacabada, la praxis.

Entendiendo la praxis como el accionar del individuo en la búsqueda de su transformación a partir del análisis de su realidad.

“ Si los hombres son seres del quehacer esto se debe a que su hacer es acción y reflexión. Es praxis. Es transformación del mundo. Y, por ello mismo, todo hacer del quehacer debe tener, necesariamente, una teoría que lo ilumine. El quehacer es teoría y práctica. Es reflexión y acción” (Freire 1982).

El trabajo del hombre es visto entonces como la expresión humana de su capacidad de transformación, como medio para establecer sus relaciones con el mundo, como instrumento del hombre para crear su cultura; no para adaptarse al mundo, sino para integrarse con él. De manera que una característica fundamental de la relación que establece el hombre con el mundo es su capacidad de creación y recreación; y de ella se deriva entonces su cultura.

En síntesis para Paulo Freire, el hombre tiene como característica básica la capacidad de transformación de su mundo a partir de su reflexión crítica sobre él: y a través de su quehacer sobre el mundo crea y recrea su historia y su cultura. Por tanto el hombre es sujeto de su historia y de su cultura.

Concepción Educativa

Paulo Freire busca en la educación una forma de contribuir a la liberación de los oprimidos, esto es, la educación para Freire es un medio para que el hombre sea más y con ello recupere su vocación antropológica de sujeto de la historia y de la cultura.

Para Paulo Freire, "la educación es verdadera praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo" (Freire 1982).

Por tanto el concepto central de la educación Freiriana es, la "Conscientización", la cual se realiza a través de la toma de distancia que solo el hombre puede hacer del mundo y de sí mismo para evaluar su realidad. Evaluación que implica el conocimiento de los fenómenos y sus causas para transformar el mundo. Y esta reflexión aunada a la acción transformadora constituye la praxis. Praxis que es permanente, que nunca termina porque la nueva realidad es analizada críticamente para una nueva transformación.

Concluyendo, para Freire se requiere "Una educación que posibilite al hombre para la discusión valiente de su problemática, que lo advierta de los peligros de su tiempo, consciente de ellos, gane la fuerza y el valor para luchar, en lugar de ser arrastrado a la perdición de su propio "yo", sometido a las prescripciones ajenas. Educación que lo coloque en diálogo constante con el otro, que lo predisponga a constantes revisiones, a análisis críticos de sus "descubrimientos", a una cierta rebeldía, en el sentido más humano de la

expresión, que lo identifique, con métodos y procesos científicos; frenie a una sociedad dinámica en transición, no admitimos una educación que lleve al hombre a posiciones quietistas, sino aquellas que lo lleven a procurar la verdad en común, oyendo, preguntando, investigando. Solo creemos en una educación que haga del hombre un ser cada vez más racional" (Freire 1982),

Es esta una parte medular de la propuesta a la que quiero llegar, sin la toma de conciencia no hay cambio posible, y esto no es solo una frase sino un principio científico fundamental. Los docentes tenemos que partir de un reconocimiento de las condiciones de su quehacer educativo y de los alcances que tiene para poder trascenderlos, los maestros no acabamos de entender el potencial que tenemos en nuestras manos y las enormes potencialidades que tienen las personas con quienes desarrollamos nuestro trabajo, los educandos. Este es el primer elemento del que hay que tomar conciencia porque en la medida que redescubramos el papel que podemos jugar tendremos una arma inigualable para iniciar un proceso de cambio.

2.4 EL ENFOQUE MARXISTA DE LA EDUCACION

La Sociología Marxista Norteamericana es quizá la que ha hecho una de las aportaciones más valiosas al campo de la teoría de la educación.

En su texto "La instrucción escolar en la América Capitalista". Bowles y Gintis 1981. hacen un devastador y crítico análisis de la estructura educativa, pero al mismo tiempo plantean la posibilidad de un cambio social, en cuya consecución, tiene un papel muy importante la educación.

La importancia de estos dos aspectos queda de relieve de la siguiente cita: "Somos optimistas en cuanto a la viabilidad de lograr una sociedad que fomente la igualdad económica y la formación personal completa. Sin embargo sabemos que el requisito previo es una transformación económica de largo alcance. Un sistema educativo sólo puede ser igualitario y liberador cuando prepara a la juventud para una participación totalmente democrática en la vida social y para reclamar su derecho a los frutos de la actividad

económica. Por consiguiente, creemos que la clave para la reforma está en la democratización de las relaciones económicas: la propiedad social, el control democrático y participativo del proceso de producción por parte de los trabajadores, una igual participación de los trabajos socialmente necesarios, por parte de todos, y la igualación progresiva de los ingresos y la destrucción de las relaciones económicas jerárquicas" (Bowles y Gintis 1981.)

La reforma educativa en EE.UU.; coloca a la educación como el eje fundamental para lograr una mayor igualdad social, lo mismo que una mayor participación en las decisiones públicas, es decir una mayor democracia política.

A pesar de los espectaculares avances logrados por la educación norteamericana, los resultados, según los autores, no fueron suficientes para lograr tal fin. La educación más bien se convirtió en una institución meritocrática, legitimadora de la igualdad social. Una institución al servicio de las grandes corporaciones y del Estado burgués.

Por otro lado también tenemos que en las sociedades de América Latina como lo plantea Adriana Puiggrós "los sistemas educativos son básicamente dos. La necesidad de que el sistema escolar forme masivamente mano de obra, puesto que el trabajo se funda en la superexplotación de la fuerza de trabajo no calificada o con una muy baja calificación, y la necesidad de que el sistema escolar garantice la educación de los dirigentes de todas las capas de la sociedad, tarea que realiza en forma directa e indirecta. Concluyendo: cuando el sistema productivo se basa en la superexplotación de la fuerza humana, los niveles de escolarización requeridos son muy bajos, o bien no existe nivel alguno" (Adriana Puiggrós1980).

Los reformadores convencidos de que la educación era el cambio correcto para llevar a EE.UU. al progreso y ser el paraíso de la igualdad, no solamente quedaron desilusionados, sino que sus teorías demostraron sus incongruencias y grandes deficiencias.

J. Dewey, por ejemplo, fue uno de los impulsores más activos de dicha reforma. Para él la educación debía jugar un papel fundamental para el logro de la libertad.

Pero ¿Por qué fracaso dicha reforma, y por que han fracasado distintos intentos, incluso más radicales, por lograr la movilidad y el cambio social?.

Consideramos, junto con los autores mencionados, que hay una interpretación incorrecta por quienes han querido realizar tales reformas o intentos de cambio. Por un lado se ha comprendido el papel de la educación como parte componente de una estructura social global, la cual le imprime su dinámica y sus condicionantes.

Por otro lado se ha exagerado el papel de la educación como mecanismo que por si solo puede generar el cambio social. A más de esto; muchos de estos movimientos carecen de un proyecto político-social que de coherencia a las acciones educativas que se plantean.

A pesar de ser considerada la educación como un proceso de control social Bowles y Gintis plantean 5 lineamientos para una estrategia de cambio para la educación. Planteamientos que por un lado recogen la postura Marxista de la educación y por otro una idea humanista de la misma.

Primero "los educadores revolucionarios- profesores, estudiantes, y otros comprometidos en la educación- deberían presionar vigorosamente para la democratización de escuelas y universidades, trabajando para lograr un sistema de poder participativo donde estudiantes, profesores, padres y otros miembros de la comunidad puedan perseguir sus intereses comunes y resolver sus conflictos racionalmente" (Bowles y Gintis 1981).

Esta postura encaja totalmente con los lineamientos planteados en esta tesis, ya que lo que se busca es que sean los agentes educativos quienes generen el cambio, no se puede esperar ingenuamente que este provenga del estado puesto que para este no es su finalidad.

Segundo " la lucha por la democratización se debería considerar parte de un esfuerzo para minar la correspondencia entre las relaciones sociales

de la educación y las relaciones sociales de la producción en la vida económica capitalista” (Bowles y Gintis 1981).

La educación es finalmente un campo donde se forma o se debe formar los retos que la sociedad demanda y si en ella nos educamos en valores como la democracia es seguro que exigiremos vivir de esa forma en la sociedad,

Tercero “ Un movimiento en pro de la educación socialista debe rechazar el antiautoritarismo simple y la espontaneidad como principios que lo guíen. Debemos desarrollar y aplicar una filosofía educativa dialéctica del desarrollo personal, la autoridad y las relaciones interpersonales” (Bowies y Gintis 1981).

Cuarto “ La educación revolucionaria debe ir a la vanguardia del movimiento para crear una conciencia unificada de clase. Los profesores socialistas deben no sólo exigir el control de sus actividades; también debemos extender este control a los estudiantes y a la comunidad en general. Debemos luchar por un plan de estudios que sea personalmente liberador y políticamente iluminador; debemos rechazar nuestras pretensiones como profesionales- pretensiones que sólo conducen a un silencio y a un aislamiento derrotistas- y aliamos con otros miembros de la clase trabajadora” (Bowles y Gintis 1981).

Quinto “ Los educadores socialistas deben considerar seriamente la necesidad de combinar una visión de largo alcance con las victorias conseguidas aquí y ahora. En la larga marcha a través de las instituciones, se deben buscar reformas que satisfagan las necesidades inmediatas de los estudiantes, profesores y padres. Las políticas color de rosa deben ser rechazadas a cambio de un programa de reformas revolucionarias creadas en torno a cuestiones como la democracia, las aulas libres, la inscripción abierta, la ayuda financiera adecuada para estudiantes necesitados, y el desarrollo crítico del contenido de una educación socialista y anti-discriminadora” (Bowles y Gintis 1981).

Estos planteamientos parecen altamente utópicos, en realidad así es, pero quien a dicho que la búsqueda por una educación más igualitaria, más

democrática sea un terreno tácil, al contrario la lucha es sumamente difícil y se requiere un verdadero compromiso de todos los que nos dedicamos a la educación, en términos de luchar por buscar espacios que prefiguren un tipo de educación como estrategia de cambio tanto en términos personales como sociales.

En América Latina tenemos el caso de Paulo Freire; para éste, el futuro de la sociedad se dirime en una lucha ideológica entre opresores y oprimidos. Serán estos últimos los que, una vez que cobran conciencia de su realidad se liberarían a si mismos y a sus propios opresores. ¿Cómo y de que manera lo harían, es algo que jamás aparece de manera concreta en los planteamientos de Freire? Aquí se olvida que un cambio de conciencia no es suficiente si no va acompañado de verdaderos cambios en la estructura económico-social.

Los reformistas liberales Norteamericanos fincan sus pretensiones de cambio en una política igualitaria subsidiaria. Es decir, que el sistema "compense" de alguna manera a los más "desprotegidos" y logre que las diferencias sociales no sean tan abismales; sin embargo mantener un sistema de esta naturaleza es, a la larga muy costoso para el Estado. Por ello los planteamientos en el sentido que la educación puede lograr de manera más efectiva dicha igualdad, fueron recibidos con beneplácito por el gobierno y se inició un proceso de crecimiento y expansión de la educación de magnitudes colosales. Los resultados de esta expansión no fueron los esperados, ya que a los que subsidio con este crecimiento educativo, es a las empresas capitalistas que contaron con mano de obra mucho más calificada y por ende más productiva. Esto acompañado de un mantenimiento y en ciertos sectores, de un deterioro de los salarios, hizo que aumentaran considerablemente las ganancias capitalistas.

Algo similar ocurrió en algunos países de América Latina entre ellos México, donde desde la década de los 70s se ha registrado un crecimiento de la matrícula muy importante sin que ha la fecha esto haya impactado muy seriamente a la economía y mucho menos a quienes han podido acceder al

sistema educativo en sus distintos niveles, hoy en día el panorama que se presenta es más bien el de una economía, que si bien ha tenido un crecimiento notable, no ha beneficiado a las clases mayoritarias.

La CEPAL (Comisión para el desarrollo Económico de América Latina) planteaba que un elemento indispensable para el progreso de las sociedades "atrasadas o subdesarrolladas" de América Latina" era el incorporar a la educación a los millones de personas que no contaban con escuelas y lograr elevar, cada vez más el nivel de escolaridad promedio, de estos países.

Tales políticas que fueron ciertamente asumidas por los distintos gobiernos, no han sido suficientes ni siquiera para abatir el enorme rezago educativo y mucho menos han promovido las bases para un cambio cualitativo en las condiciones de vida de los cientos de millones de trabajadores.

Baste mencionar que en México sólo entre un 60 y un 70 % de los niños que inician su educación básica, la concluyen; según datos oficiales(INEGI 1992), Hoy sin embargo se sigue pregonando que la educación es la única capaz de lograr el progreso y esta se ha convertido en la panacea capaz de lograrlo.

Los logros conseguidos en los países capitalistas atrasados no son ni siquiera comparables a la de los países desarrollados a tal grado que el Estado Mexicano quiere hoy en día, abdicar de su papel rector de la economía y dejar esta al libre juego de las fuerzas del mercado. De hecho en los últimos años se ha tenido un fuerte deterioro en ciertos sectores educativos, particularmente la educación media superior y superior, al grado de que la Universidad pública corre el riesgo de dejar de serlo, según las tendencias que se vislumbran.

Insistimos en el planteamiento teórico que da pie a nuestro trabajo, la educación puede ser una palanca importante para un cambio revolucionario en la medida en que los sectores sociales que participan en ella comprendan su papel como elemento de dominación o perpetuación social, pero también como espacio de luchas y contradicciones sociales.

En el primer sentido hay que atender que el sistema educativo funciona así, no tanto debido a las intenciones conscientes de profesores, alumnos, y autoridades educativas, sino por la estrecha relación que la educación tiene con el aparato económico y de dominación por el cual es controlada y utilizada para ciertos fines.

En el segundo aspecto hay que recordar que si bien es cierto que el sistema educativo ha servido y sirve, para provecho del capitalista y como medio de dominación, también lo es el hecho de que las escuelas en particular las Universidades, son lugares donde estudiantes, maestros y padres han desarrollado una conciencia igualitaria y sumamente politizada. Al igual que la escuela produce trabajadores dóciles, también produce personas rebeldes y comprometidas con un proyecto distinto y a veces, totalmente antagónico, con el proyecto capitalista de dominación.

Esto no es una cuestión fortuita o, como piensan algunos, una válvula de escape a las presiones de grupos políticos radicales, es simplemente la manera en que funciona en parte la escuela; que al igual que la sociedad es expresión de luchas, y confrontaciones entre los distintos grupos sociales y políticos.

CAPITULO III.

LA EDUCACIÓN COMO GESTORA DE LA MOVILIDAD SOCIAL.

CAPITULO III. LA EDUCACION COMO GESTORA DE LA MOVILIDAD SOCIAL.

En este capítulo realizaremos un análisis exhaustivo del papel que juega la educación en el contexto de las sociedades capitalistas industriales; con el fin de realizar aproximaciones teóricas que permitan mostrar si la educación funge como gestora del cambio social o si es parte del proceso de control económico que se establece en las sociedades capitalistas.

Para ello se plantean diferentes posturas teóricas con relación a este fenómeno, mismos que no son análisis acabados pero nos permiten contextualizar la realidad educativa y vislumbrar las posibilidades de la educación en las condiciones actuales.

Se presentan dos líneas teóricas:

Línea funcionalista de la educación

Línea Marxista de la educación

3.1 LINEA FUNCIONALISTA DE LA EDUCACION

En el primer eje analítico, tenemos como representantes teóricos fundamentales a: Durkheim, J. Dewey y a Talcot Parsons.

Durkheim considerado como padre de la Sociología, definió a la educación como "aquella que se ejerce por las generaciones adultas, hacia los jóvenes" (Durkheim 1989)

También Durkheim le dio una importancia fundamental a la educación al plantear que esta se inserta como un "hecho social". Por tanto todo lo que el individuo realiza y todo lo que le rodea como es su cultura, ideología, costumbres, etc., tiene que ver con la educación.

Exalta en su obra la división del trabajo social; toda una filosofía de la historia donde la génesis, la diferenciación, la liberación del individuo aparecen como el rasgo dominante del progreso de la civilización, la exaltación de la persona humana, como su término actual (Durkheim 1989).

Finalmente considera el papel de la educación como si esta se desarrollara de manera autónoma y sólo estuviera sujeta a sus propios fines, en el proceso de socialización, papel que el autor le atribuyo como eje fundamental para el desarrollo social.

Posteriormente J. Dewey, otro de los teóricos funcionalistas de la Educación, la define a partir de tres funciones fundamentales, que ya se mencionaron en el primer capítulo y que en este se pretende concretizar este bagaje teórico en la práctica educativa.

- Función Igualadora
- Función Integradora
- Función Desarrollista

En lo que se refiere a la primera función, sostiene que la educación pretende la búsqueda de una igualdad de oportunidades (Bowles y Gintis 1981).

Este primer planteamiento sobre el cual se ha edificado la plataforma de la educación, nos marca que la igualdad de una sociedad se logra a través de la educación, lo cual resulta en la mayoría de los casos solamente una ideología y no un hecho que haya podido ser concretizado en nuestra realidad ya que la educación de hecho es desigual. Los que tienen todas las oportunidades para acceder a los niveles educativos son aquellos que económicamente pueden hacerlo, en cambio tenemos que la mayoría ya no puede acceder por esta falta de recursos, que les impide continuar sus estudios, así la educación se convierte en una posibilidad para algunos y para otros, una imposibilidad de acceso y por ende en inequidad de oportunidades.

La función integradora se define así porque independientemente de la clase social a la que pertenezca, la educación es capaz de integrar a todos los individuos bajo metas y objetivos comunes.

En este sentido J. Dewey nos dice "que la integración a la vida adulta y el desarrollo de uno mismo son compatibles con la igualdad de oportunidades, precisamente con un fondo democrático" (Bowles y Gintis 1981).

Finalmente tenemos, que la función desarrollista es aquella que garantiza la movilidad social de los individuos en el plano cultural, social y económico.

Para él estas tres funciones solamente se realizan en el ejercicio de la democracia. Si esto es así cabría preguntarnos ¿ los países capitalistas realmente desarrollan un proceso democrático en términos educativos y sociales?"

Nuevamente en esta segunda postura tenemos, que a la educación se le da un papel central en el proceso de desarrollo social, no solamente en términos de su infraestructura; si no en el desarrollo del potencial humano, como posibilidad de la búsqueda de un futuro mejor para los individuos y para la sociedad.

Por último tenemos a Talcot Parsons, para él la educación tiene una función socializadora, entendiendo por está " El elemento clave de cohesión intraunitaria, mediante la cual el individuo se va transformando de acuerdo con las pautas del sistema con una vinculación última con los valores supremos de la sociedad, transformación que se realiza mediante un proceso de aprendizaje" (Parsons 1979).

La educación en Parsons se refiere fundamentalmente al proceso de ruptura de una tradición sociocultural, la creación de un nuevo patrón de valores y el proceso de vinculación del individuo con dicho sistema de valores; es decir, las funciones sociales de la educación se refieren a un proceso dinámico donde la institución educativa como tal es fuente generadora de un nuevo orden sociocultural moderno y activo acorde con las

necesidades de las nuevas sociedades modernas. No se refiere a una institución reproductora encargada de adaptar a los individuos al orden establecido, sino de una institución generadora de un nuevo orden e integradora de los actores sociales consensuadamente a ese nuevo orden.

Parsons reconoce que el progreso de modernización de las sociedades genera una transformación radical del patrón de dominación establecido; en su análisis sobre el cambio social, reconoce la necesidad de sustituir un patrón de dominación ineficiente que genera la inestabilidad por otro, tendiente a restituir la estabilidad.

Para él la crisis de un patrón de dominación solo puede ser resuelta mediante el establecimiento de nuevos patrones, Parsons encuentra que la educación juega un papel importante y no solo como mecanismo de control de las conductas desviadas, sino como mecanismo generador de consenso social.

Concluimos que los planteamientos de los diferentes autores que acabamos de presentar, proponen que la educación es gestora de un cambio social. Desde diferentes posturas teóricas, el resultado en lo que se refiere a la educación, plantea la gran importancia que esta tiene en el contexto social y en la posibilidad de que la educación pueda ser eje de este cambio social por medio de las oportunidades educativas y en la medida que la educación trabaje para tales fines.

Se da por un hecho, que la educación se gesta de manera igualitaria en todos los individuos y que su papel es Universal en las diferentes sociedades. Por tanto nuestra interrogante hasta el momento sigue manteniéndose ¿ La educación es un privilegio de todos? Si esto es así, ¿ a qué tipo de educación nos referimos?, ¿ existen diferentes tipos de educación?, ¿ Cuáles son?.

El cambio que proponen estos autores, es un cambio evolutivo, gradual y funcional. En realidad se trata de refuncionalizar el sistema social a partir de la educación. El papel de la educación viene a ser el de coadyuvar para que el sistema funcione y cuando hay una disfuncionalidad la educación

puede contribuir para que esta sea corregida o legitimado el nuevo orden social establecido.

Reconocer el cambio social no significa estar a favor de el, la educación contribuye esencialmente al mantenimiento del estatus social y es este el papel, que tanto Durkheim, Parsons, Dewey atribuyen a la educación; este último autor quizá desde una postura más humanista.

3.2 LÍNEA MARXISTA DE LA EDUCACIÓN

Una primer posición planteada por Samuel Bowles y Herbert Gintis con relación al papel que tiene la educación es la siguiente: " El sistema educativo quizá más que otra social Contemporáneo, se ha convertido en el laboratorio donde se prueban diferentes soluciones a los problemas de la liberación personal y la igualdad social y el ruedo donde se libran los combates sociales. El sistema escolar es un monumento a la capacidad que tiene la economía empresarial avanzada para adaptarse y desviar los golpes dirigidos a sus fundamentos. No obstante, al mismo tiempo, el sistema educativo refleja el aumento de las contradicciones de una sociedad de mayor tamaño de manera más dramática en los decepcionantes resultados logrados por las actividades reformistas". (Bowles y Gintis 1981.

En esta postura se plantea la manera en que se inserta la educación dentro del aparato económico y en general dentro de la estructura social.

Es precisamente esta relación directa economía-educación la que nos interesa analizar para definir con mayor precisión el papel que tiene la educación en nuestra realidad social; para ello planteamos como interrogantes centrales ¿ cuál es el verdadero papel que tiene la educación en el contexto de las sociedades capitalistas y está como se estructura e interactúa en la estructura económica?.

El autor nos dice " que debemos partir del hecho de que las escuelas producen trabajadores. La teoría tradicional interpreta el valor incrementado de un trabajador con instrucción escolar dando a éste el trato de una máquina. Conforme a este punto de vista, los trabajadores tienen ciertas especificaciones técnicas (habilidades y patrones de motivación) que en una situación de producción dada determina su productividad económica. Los rasgos productivos son aumentados mediante la instrucción escolar." (Bowles y Gintis 1981).

Esta posición plantea la interpretación directa Educación-Economía; donde la economía determina el tipo de trabajador que se requiere, por tanto es esta la que determina el papel que debe jugar la educación en el contexto social.

No podemos dejar de lado que los planteamientos realizados por estos teóricos se enmarcan en el contexto de la sociedad de EE.UU. y que si bien no se da de la misma forma en los países desarrollados que en los países subdesarrollados como es el caso de México, si existe una relación, debido a que pertenecen a un mismo tipo de sistema que es el capitalista.

En términos generales los planteamientos teóricos de la concepción marxista son aplicables a la realidad mexicana, siempre y cuando tomemos en cuenta las particularidades de ésta.

Analizaremos hasta que punto estos planteamientos pueden explicar algunos aspectos de la educación en México.

La postura de estos teóricos plantea que " la educación desempeña un doble papel en el proceso social con el cual se produce y expropia el valor excedente, las ganancias. Por una parte el impartir habilidades técnicas, sociales y motivacionales pertinentes, la educación incrementa la capacidad productiva de los trabajadores; por otra parte, la educación a diluir y despolitizar las relaciones de clase potencialmente explosivas, del proceso de producción, y, por consiguiente sirve para perpetuar las condiciones sociales, políticas y económicas mediante las cuales una parte del producto

generado por el trabajo expropiado en forma de ganancias” (Bowles y Gintis 1981).

Desde esta postura crítica, la educación se encuentra estipulada, manejada y controlada, por las necesidades de la economía capitalista que en última instancia, recaen en las decisiones de la clase burguesa, quien determina el modelo económico e influye decisivamente en la política educativa a desarrollar

El análisis marxista plantea por medio de Althusser un discernimiento teórico fundamental que es importante mencionar para analizar con mayor profundidad la relación que tiene la educación en la preservación del modelo económico capitalista. En este sentido menciona lo siguiente:

“ La reproducción de la fuerza de trabajo no sólo exige una reproducción de su calificación, sino, al mismo tiempo, la reproducción de la sumisión de los trabajadores a las reglas del orden establecido, es decir, la reproducción de su sumisión a la ideología dominante, y una reproducción de la capacidad de los agentes de la explotación y de la represión para manipular la ideología dominante a fin de asegurar, también por la palabra la dominación de la clase dominante. (Althusser 1982).

Es así como la educación es una palanca esencial para el capitalismo para perpetuar y reproducir el tipo de hombre que requiere para seguir preservando un sistema económico que es privilegio de pocos y explotador de muchos.

“En otras palabras, la escuela (pero también otras instituciones del estado, como la iglesia, u otros aparatos como el ejército) enseñan ciertos tipos de “saber hacer”, pero de manera que aseguren el sometimiento a la ideología dominante o el dominio de su “práctica”. Todos los agentes de la producción de la explotación y de la represión, sin que haga falta mencionar a los “profesionales de la ideología” (Marx) deben estar, de un modo u otro, “penetrados” por esta ideología para asumir “conscientemente” su tarea, sea de explotados (proletarios), sea de explotadores (capitalistas), sea de

auxiliares de la explotación (los cuadros), sea sé sumos sacerdotes de la ideología dominante (funcionarios)" (Althusser 1982).

En este sentido es como podemos observar como el control económico se asegura y se preserva por medio de la educación, la cual es la encargada de resguardar la ideología dominante; si bien es cierto que por medio de la ideología se asegura la reproducción de las relaciones de producción, también esta gesta las contradicciones que ponen en cuestionamiento un nuevo orden económico el cual hasta el momento es considerado una utopía.

Esta posición plantea por un lado que la economía capitalista es la que determina los fines de la educación; pero también plantea que la educación puede cumplir un papel transformador en la medida que se vincule a los intereses de las clases trabajadoras. En este sentido los autores plantean que la educación debe coadyuvar a la realización de un cambio revolucionario.

Otra posición marxista de la educación es la que plantea Maurice Levitas; este realiza un análisis de los resultados de las sociedades industrializadas han generado.

Levitas toma como eje fundamental de su análisis de la educación, el planteamiento siguiente: " En los últimos 20 años ha habido una exposición de la educación, los factores determinantes de este hecho social son: la necesidad de trabajadores altamente especializados, la disposición por parte de jóvenes y adultos, a adquirir una especialización y el deseo de los educadores de ampliar las instituciones educativas" (Maurice Levitas 1981).

Nuevamente en esta posición se plantea la estructura económica como el lugar desde donde se debe ser analizada la educación.

Para Levitas se hace necesario " estudiar la conciencia y las pautas valorativas que parecen ser creadas por las sociedades industrializadas" (Maurice Levitas 1981).

El núcleo central de nuestro trabajo es precisamente señalar dentro del contexto de nuestra realidad social, enmarcado en un sistema económico

capitalista; ¿Cuál es el papel que tiene la educación como promotora del cambio social?

Para ello se hace necesario plantear cuáles son las resultantes educativas en este contexto económico. Siendo pues expuesta la parte nodal de este trabajo; planteamos a continuación las características generales que el contexto de las sociedades industriales nos ha generado, para posteriormente pasar a los posibles alcances que la educación nos puede ofrecer.

3.3 CARACTERÍSTICAS DE LAS SOCIEDADES INDUSTRIALIZADAS

“La división del trabajo en la producción en la oferta de servicios y en las profesiones liberales se ve intensificada, esto es, la especialización se convierte progresivamente en un elemento más dominante” (Maurice Levitas 1981).

“Las instituciones en donde las actividades son organizadas tienden a aumentar de tamaño, existen establecimientos que emplean miles de trabajadores” (Maurice Levitas 1981)

El número de unidades de organización del trabajo tiende a disminuir: la producción se concentra.

La educación de un número cada vez mayor de miembros de la sociedad para alcanzar niveles típicos de lo que se denomina educación superior se hace crucial para el desarrollo de la economía.

En línea con el desarrollo general de las burocracias, la unificación y extensión de la educación en forma de sistemas educativos, crea complejas burocracias educativas.

“Por último tenemos que en una economía industrializada, el número de personas empleadas en la producción primaria, tiende a disminuir, y los servicios y las profesiones liberales tienden a aumentar a expensas del sector primario principalmente” (Maurice Levitas 1981).

Toda esta plataforma nos plantea que la educación en este contexto socioeconómico no da respuesta a una consecuencia, de que la educación es la fuente esencial de la movilidad social. Por el contrario Levitas plantea " que la educación debe comenzar a buscarse por otras razones que la de ser un medio de asegurarse un status de privilegiado. Esto se debe a que el incremento mismo de la producción de personas, altamente especializadas reducirá inevitablemente, en una economía capitalista, su valor de mercado; este hecho impele al educando a tratar de ser valorado por su uso social " (Maurice Levitas 1981).

Lo anterior nos deja claro una cuestión, la educación no es una vía fundamental para la movilidad social, dentro de la estructura productiva los mejores puestos son ocupados por mano de obra altamente calificada pero con salarios relativamente bajos. Esto debido a la incapacidad de la planta productiva para incorporar a todos aquellos profesionales o técnicos con alta calificación que salen de las universidades o de las instituciones de educación superior, creando con ello un ejercito de desempleados y subempleados, que cuestionan el supuesto de la movilidad social lograda a través de la educación.

Bajo este panorama. Cabría volver a plantearnos ¿ la educación es gestora del cambio social, o es controladora de los procesos sociales"?

Podemos concluir después de haber presentado estas dos líneas de análisis, si bien han definido el papel que la educación requiere desarrollar como eje de un proceso de desarrollo social permanente; poco dejan entrever cual es el verdadero papel que la educación tiene en el marco del proceso económico.

Por el contrario, tenemos que la segunda línea de análisis se ubica en el otro extremo en donde el papel de la educación se encuentra definida en relación del papel que juega la economía, dentro del contexto social de las sociedades industrializadas.

En ninguna de las dos posiciones la educación tiene el papel de gestora en el cambio social; más bien queda ubicada y determinada por el

sistema económico prevaleciente, y de manera más concreta por el proceso de producción existente, que es el que determina las líneas a desarrollar en el plano educativo.

CAPITULO IV.

REVISIÓN CRÍTICA DE LA EDUCACIÓN EN MEXICO.

CAPITULO IV. REVISIÓN CRÍTICA DE LA EDUCACIÓN EN MÉXICO

4.1 ANTECEDENTES

El objetivo de este capítulo es realizar una revisión y análisis sobre el papel que ha tenido la educación en nuestro país a partir del periodo posrevolucionario.

El periodo posrevolucionario. La educación fue un aspecto importante para los primeros regímenes surgidos de la Revolución. Esto lo muestra la creación de la SEP durante la primera década del siglo.

La tarea primordial con que se inicia el trabajo de la secretaría es lograr tener una cobertura en los primeros graúos de instrucción y generar servicios educativos en donde no los hubiera . Podríamos definir el papel de la educación en este periodo como fundamentalmente político e ideológico.

Las misiones culturales, por ejemplo se propusieron difundir la nueva ideología surgida de la Revolución, el objetivo era acabar con los resabios dejados por el largo régimen oligárquico de Porfirio Díaz.

La necesidad de consenso de los nuevos gobiernos generó que la educación fuera vista como el elemento estratégico que permitiera la difusión de los planteamientos del Estado Revolucionario. Sin contar con amplios recursos y prácticamente con una nula infraestructura; la SEP asumió la tarea de llevar sobre todo a las comunidades rurales, las ideas nacionalistas que sustentan el nuevo régimen.

Más que un papel en el plano económico, lo que caracteriza a la educación en estos primeros años, es el carácter ideológico de la misma. Pudiéramos decir que los gobiernos posrevolucionarios preparo el camino para el advenimiento de una sociedad más moderna. El proyecto burgués recién empezaba a configurarse y la educación desbrozaba el terreno.

No podemos dejar de considerar que la educación durante estas décadas, tuvo un carácter progresista, incluso durante el gobierno Cardenista, la educación adquirió un carácter popular y masivo y se le empezó a ver como un elemento dinamizador de la economía, en distintos niveles.

La política seguida por Lázaro Cárdenas en materia educativa apunta hacia la consolidación definitiva del régimen posrevolucionario. Del nacionalismo a ultranza se pasa a una ideología socializante que representa la posibilidad al acceso a la educación al menos en la ley, de todos los mexicanos. El artículo tercero Constitucional se reformula y se consolida el carácter laico, público y gratuito de la educación.

Un elemento importante durante este régimen es el crecimiento que tiene la infraestructura educativa y el apoyo financiero que tiene la misma, cuestión que habla por si misma sobre la importancia que se le dio a la educación como parte del proceso de consolidación del estado burgués surgido con la Revolución.

4.2 LA EDUCACIÓN DURANTE EL PERIODO 1940-1970

A pesar que durante los gobiernos de Ávila Camacho y Miguel Alemán, la educación en cuanto su cobertura creció, se incremento el número de escuelas y se pusieron en marcha, algunos programas educativos compensatorios; capacitación para el trabajo y alfabetización. Sin embargo el carácter de la educación en su papel sufrió algunos cambios.

En primer lugar se reformó el artículo tercero para eliminar los aspectos que denotarían una educación socialista. También hubo cambios a nivel de los contenidos educativos en donde se persiguió en lo fundamental la enseñanza de la lecto-escritura, hacer operaciones aritméticas básicas y conocer la historia de nuestro país.

La transición de una sociedad gobernada por militares y un largo proceso de recuperación, obligo a los nuevos gobiernos a crear un consenso social acorde a los nuevos regímenes civiles.

Por otro lado las condiciones económicas apuntaban a la conformación de una burguesía y el establecimiento definitivo del capitalismo como forma de producción dominante. Si bien estos aspectos no inciden de manera directa en el modelo educativo seguido por el Estado, si son factores que median la labor educativa.

Durante los doce años que van del gobierno de Ávila Camacho al de Alemán se propicia la consolidación del régimen burgués que propiciará en la subsecuente el desarrollo de zonas geográficas rentables y también de políticas que fortalezca la posición de la burguesía.

Es claro que, bajo las nuevas circunstancias, se requiere de políticas nuevas; el populismo Cardenista no conviene ya a los intereses, de la burguesía Nacional, ni de la burguesía Internacional. Camacho y Alemán tratan a toda costa, de hacer de México un país propicio para la inversión extranjera y al mismo tiempo alientan el crecimiento de la burguesía Nacional, en particular de los sectores industrial y financiero de la misma.

La situación provocada por el término de la segunda guerra mundial, que coloca a EE.UU. como primera potencia mundial; a su vez genero un "espíritu modernizador" en el ámbito de las sociedades capitalistas. México asumió esa tarea y los créditos otorgados por EE.UU. sirvieron, entre otras cosas, para satisfacer las demandas de una clase media emergente y necesaria tanto en el aspecto económico, como en el político. La justicia social pregonada y practicada durante el régimen Cardenista habia cedido el paso a una política que protegió y consolido a los sectores privilegiados de la sociedad.

La educación empezó a tener una mayor vinculación con los aparatos productivos y burocráticos. Se registro una absorción masiva de profesionales en la maquinaria burocrática, la industria y el comercio.

La educación popular quedaba relegada como factor de desarrollo y como elemento propiciador de la justicia social; Alemán en particular, veía a la educación como un mecanismo que debía fortalecer el crecimiento económico y consecuente con ello, privilegia la formación de técnicos y profesionistas que sirvieran para esos fines y descuido, casi por completo la educación masiva.

Lo anterior queda claramente de manifiesto en la cifra que cada gobierno destina a la cuestión educativa; mientras que Cárdenas destinó el 12,6 % a fomentar la educación. Ávila Camacho la disminuye al 10.2 % y Miguel Alemán la reduce todavía más a 8.3 % y está tónica seguirá hasta el gobierno de Díaz Ordaz.

Cabe destacar durante este periodo (1940-1970), el surgimiento de una educación propiamente privada, que a la par de los movimientos opositores del también recién surgido Partido Acción Nacional (PAN).

Tal fue el caso de la Universidad Autónoma de Guadalajara que se convirtió en una de las principales formadoras de cuadros de oposición Panista. De ahí surgieron muchos de los líderes y dirigentes panistas.

También en Nuevo León, asiento de uno de los grupos industriales y financieros más poderosos del país; se conformó el Instituto Tecnológico de Monterrey, organizado por los grupos industriales neoloneses para formar y adiestrar a sus propios cuadros.

A este proceso se sumarán posteriormente instituciones como; la Universidad Lasalle; la Universidad Anahúac y el Instituto de Estudios Superiores de Occidente. Todos ellos financiados y dirigidos por grupos católicos.

Este crecimiento de la educación privada no es más que el síntoma de un fenómeno mucho más amplio y que no es otra cosa que la consolidación definitiva de la burguesía en México.

Es este el proceso el que va a marcar también el rumbo que tomará la educación en nuestro país. La educación aún cuando creció en cuanto a la

atención en el nivel primaria, básicamente; no lo hizo de la misma forma ni con el mismo impulso del Cardenismo.

Las cifras hablan al respecto"; en 1952, sólo se atendía al 40% de los niños en edad escolar, de éstos; por cada 1000 niños que ingresaban a la primaria sólo uno llegaba a una institución de educación Superior" (Smelkess S. 1998)

Es esta tendencia económica y educativa la que va a convertirse en una de las causas del movimiento del 68.

4.3 EDUCACIÓN Y CAMBIO SOCIAL. EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968

"Según cifras de Martha Robles, " En 1968 la población mexicana era de 48 millones de personas y había un ritmo de crecimiento de un 3.7%. El 10% de la población recibía el 52% del ingreso total (Robles Martha 1982).

La característica fundamental de este período es la alta concentración del ingreso y de los beneficios de la riqueza por parte de una minoría. El acceso a la educación a nivel Medio-Superior y Superior es prácticamente nulo para las clases trabajadoras. El promedio de escolaridad no llega en ese entonces ni a tercer grado de primaria y el analfabetismo rebasaba el 20% de la población en edad escolar.

El movimiento estudiantil se levanta en contra de este capitalismo salvaje que sólo busca de manera voraz, quedarse con los beneficios de la riqueza generados por la mayoría.

Por otro lado este movimiento muestra que la educación no es en sí misma lo que puede provocar un cambio o ser en estricto sentido, un aparato de control ideológico. La escuela como la gran mayoría de las instituciones sociales forma parte del proceso de lucha de clases, aún cuando en última instancia responda a los intereses de la clase dominante.

Lo cierto es que el 68 marca un cambio notable en la política educativa del régimen y abre una nueva perspectiva de la educación.

La Universidad lucha por defender el compromiso con la sociedad y con el cambio y por convertir a la educación en un proceso que estuviera al alcance de todos.

4.4 LA EDUCACIÓN ENTRE 1970-1980.

A partir de 1970 el gobierno organiza y coordina, sistemáticamente, un programa Nacional de Reforma educativa en todos los niveles de enseñanza como respuesta institucional a las demandas sociales, políticas y económicas de la población de los centros urbanos del país.

Los sucesos del 68 obligaron al régimen a cambiar su política educativa que había privilegiado a las élites, en una mayor atención hacia la educación de las clases trabajadoras. Por primera vez, en muchos años de la educación se recibe un apoyo financiero que supera el 15% del gasto público.

Sin embargo, el apoyo y la expansión educativa se centraron básicamente en las zonas urbanas, dejando en un segundo plano y hasta en el abandono casi total al sector campesino.

El modelo educativo seguido por el Estado no cambia básicamente, pero se impulso primordialmente la educación Media- Superior y Superior. En 1973 se crea el Colegio de Bachilleres y dos años más tarde se crea la Universidad Autónoma Metropolitana, se impulsa la educación de adultos y se incrementa en general las oportunidades de acceso a la Universidad y Centros de Educación Superior.

Lo anterior es en parte una respuesta del gobierno al descontento social provocado por todas las injusticias en todos los ámbitos del sistema social; y aún cuando hay una serie de políticas tendientes a modificar esta situación, lo cierto es que finalmente se sigue el esquema de invertir en áreas en donde esta sea más rentable.

Precisamente la educación empieza a ser vista como coadyuvante para impulsar el desarrollo económico y el Estado Mexicano expande las áreas de atención educativa bajo dos criterios fundamentales.

- 1) Fortalecer y promover el acceso a la educación de las clases medias urbanas.
- 2) Aumentar el número de escuelas que atiendan a estos sectores de manera inmediata.

La creación del Colegio de Bachilleres responde a esa necesidad, pero también a tener un mayor control, por parte del Estado, del aparato educativo. El colegio de Bachilleres surge como una institución descentralizada, con autonomía de cualquier institución del nivel Superior y regida en realidad por el poder ejecutivo.

La Universidad Autónoma Metropolitana, por su parte, surge también como una institución separada del resto de las Universidades públicas del país y bajo una nueva concepción, la Universidad semi-privada. Todo estudiante que quiere cursar una carrera en esta institución, tendrá que pagar posteriormente a la misma el costo de sus estudios. Para ello se establecen las becas-crédito y se compromete al estudiante a pagar una vez que se inserte en el mercado de trabajo. Actualmente esta situación ha cambiado ya que esta Universidad es totalmente pública.

Con ello el Estado empieza a ensayar los principios de una política que hoy en día es una realidad; por un lado teniendo un control de las instituciones públicas en el ámbito de la educación Media-Superior y Superior, por otro pasar el costo de la educación Superior a la sociedad.

A medida que el capitalismo se ha consolidado y crecido los sectores de la burguesía se han fortalecido. El estado Mexicano no solo ha propiciado esta situación, sino incluso es el amortiguador del descontento social y este papel ha permitido la consolidación de la burguesía aún a costa del desprestigio del aparato gubernamental. Mientras miles de estudiantes se

manifiestan en contra del gobierno por la inaccesibilidad a niveles mayores de educación, la burguesía sigue consolidando su papel como clase dominante.

En esta doble dinámica la expansión educativa cumple también dos papeles, por un lado es una conquista lograda por la movilización estudiantil y social y por otra es provocada por el Estado para ilegítimizarse y reivindicarse con la sociedad; como telón de fondo la educación sigue el camino marcado por el modelo económico mexicano, atender la demanda de servicios en aquellas áreas de rentabilidad y proporcionar mano de obra calificada al sistema productivo. El 68 marca un cambio en la conformación de la estructura política, más no en la economía que permaneció inalterable.

Durante los siguientes años, una vez conjurado el peligro de una nueva explosión social, la educación ha crecido, aún cuando hoy en día existen áreas geográficas prácticamente en el abandono (Guerrero, Oaxaca, Chiapas). En el ámbito de la educación básica la cobertura educativa que según cifras gubernamentales, abarca a la casi totalidad de la demanda educativa en este nivel. En otros niveles podemos decir que simplemente ha habido un aumento a la atención educativa, faltando todavía de atender a la demanda total.

De manera particular sobresale el intento del Estado por la formación de cuadros técnicos. Con la creación del CONALEP, este objetivo cobro vigencia y así mismo se vio un notable incremento en la atención de instituciones de educación Superior como los Tecnológicos y con la posterior creación de las Universidades Tecnológicas.

4.5 LA EDUCACIÓN EN LA DÉCADA DE LOS 80'S

Los ochentas marcan el inicio de un nuevo modelo económico. La crisis económica más profunda de la historia contemporánea del país, llega a su cúspide.

Nuevos grupos burgueses se disputan la hegemonía del poder económico, entre ellos la burguesía financiera. En el contexto mundial se ha iniciado desde hace tiempo un proceso de globalización. Más que países debiéramos hablar de ciertos sectores de la burguesía industrial, financiera y comercial que predominan en el ámbito internacional y requieren asegurar su dominio económico.

México entra en esta nueva etapa, no sólo con una crisis estructural en el terreno económico; el modelo educativo seguido después del 68 entra en una crisis marcada por las contradicciones económicas, políticas y sociales que vive el país.

La expansión de la educación no es suficiente para satisfacer la creciente demanda y la educación Media-Superior y Superior actúan como una especie de filtro social, al que sólo accede un número reducido de alumnos. A pesar de ello un gran número de profesionistas no logran insertarse en la actividad económica para la cual se formaron o simplemente, se encuentran desempleados.

Podríamos decir que la burguesía forma sus propios cuadros a través de las escuelas particulares y las Universidades Públicas forman los cuadros calificados que requieren el aparato productivo y administrativo, pero bajo la óptica de la reproducción capitalista del capital, esto es al nivel de los trabajadores especializados o altamente calificados, se genera un ejercicio profesional de reserva de mano de obra calificada. Lo cual como sabemos es un factor que aumenta la plusvalía que es extraída al trabajador, ya que comprime los salarios de los que lograron acceder al aparato productivo.

Durante este periodo se dio una mayor importancia a la educación técnica, con el fin de impulsar la actividad industrial y la investigación tecnológica, sin embargo, este crecimiento en la educación técnica Superior no fue acompañado de un crecimiento económico al nivel de la industria. De hecho durante los años 80s la actividad industrial mostró un decrecimiento muy marcado debido, en buena medida a dos factores.

1. - La crisis económica caracterizada por:

- Falta de créditos
- Disminución del poder adquisitivo de la población (reducción de la demanda de productos).
- Baja capacidad tecnológica en la planta industrial y agrícola

2. - El cambio del modelo económico a escala mundial (globalización).

Este último proceso influirá de manera decisiva en las transformaciones que sufre la economía mexicana, que, sin que mengue de manera significativa la crisis ha que esta sometida se inicia un proceso de crecimiento debido básicamente a la inversión extranjera y a la expansión de las transnacionales.

A principios de los 80s la educación muestra los signos del desgaste provocado por el modelo seguido, la masificación de la educación se planteó y se desarrollo como la estrategia fundamental, sin que hubiera un cambio en las instituciones y estructura administrativa que le sirve como soporte, ni tampoco un aumento considerable de la proporción del PIB destinado a la educación.

La crisis educativa no se ha dado sólo como reflejo de la crisis económica, las propias contradicciones de la educación entre ellas; la incumplida promesa de ésta de promover la movilidad social, la baja calidad educativa y, los planes y programas anquilosados además de una estructura burocrática-administrativa que no corresponde a las necesidades actuales y resulta una carga onerosa para la educación ya que se lleva alrededor de una tercera parte del presupuesto educativo.

Un aspecto que también muestra el deterioro de la educación, es la caída drástica de los salarios del magisterio, cuestión que obedece básicamente a la política neoliberal, instaurada por los gobiernos de Miguel de la Madrid y Salinas de Gortari, y uno de cuyas principales políticas fue la fijación de topes salariales en todas las áreas de la producción, incluyendo los servicios controlados por el gobierno. Bajo este modelo se inicia la década de los 90s.

CAPITULO V.

ANÁLISIS Y TENDENCIAS DE LA EDUCACIÓN ACTUAL.

CAPÍTULO V. ANÁLISIS Y TENDENCIAS DE LA EDUCACIÓN ACTUAL.

La educación actual se fundamenta en postulados los cuales posibilitan la coherencia de las políticas educativas; así como la concreción que en la práctica se tienen de las mismas.

5.1 POSTULADOS

- “Desarrollar un sistema más flexible que permita la diversidad de estudios, pasarelas entre diversos campos de enseñanza o entre una experiencia profesional y un regreso a la formación constituye una respuesta válida a las cuestiones planteadas por el desfase entre la oferta y demanda de trabajo” (Schmelkes Silvia 1998).
- “Desarrollar una educación permanente, debe ser una estructuración continua de la persona humana, de su conocimiento y sus aptitudes, pero también de su facultad de juicio y acción. Debe permitir tomar conciencia de sí misma y de su medio ambiente e invitarla a desempeñar su función social en el trabajo y la ciudad.
- Educación colectiva: “Se trata de aprender a vivir juntos conociendo mejor a los demás, su historia, sus tradiciones y su espiritualidad, y a partir de ahí, crear un espíritu nuevo, que impulse la realización de procesos comunes a la solución inteligente y pacífica de los inevitables conflictos, gracias justamente a esta comprensión de que las relaciones de interdependencia son cada vez mayores y a un análisis compartido de los riesgos y retos de lo futuro” (Schmelkes Silvia 1998).

Este postulado conlleva tres postulados a su vez, aprender a conocer, aprender hacer y aprender a ser.

Los postulados que se han mencionado forman parte del discurso de la educación y parecieran ser realmente aplicables a la sociedad mexicana; que si a algo aspira es a la justicia social y a mejorar las condiciones de vida de millones de mexicanos. Sin embargo este aparentemente "nuevo" discurso olvida que a finales de los sesenta y particularmente impulsada por la CEPAL (Comisión Económica para América Latina) el discurso educativo planteaba que el progreso social y económico tenía como base la educación.

En aquel momento a varios gobiernos siguiendo los lineamientos de este organismo, impulsaron de manera importante el sector educativo que creció al nivel de cobertura e infraestructura.

Se decía que la educación sería el detonante del progreso y la única forma de erradicar la pobreza además de ser uno de los mecanismos más importantes de movilidad social.

Hoy en día a pesar de ese crecimiento en la educación, nos encontramos con los mismos problemas de hace 30 años, la pobreza en lugar de disminuir ha aumentado. La movilidad social parece haber perdido parte del dinamismo que logró, aunque de manera muy limitada en los 80s.

Sin duda que la educación ha contribuido al crecimiento económico, pero habría que cuestionar, ¿ a favor de quién? La única respuesta es que ha favorecido a la clase capitalista pues le ha permitido contar con mano de obra calificada y semicalificada barata. Solo la clase media logró gozar un poco de los beneficios, o más bien, de las migajas que el capital le dejó. Los demás sectores sociales en especial los trabajadores del campo y la ciudad mejoraron muy poco sus condiciones de vida y en lo que respecta a los llamados sectores marginados, como los grupos indígenas y los millones de personas que viven en México en la más extrema pobreza nada gozaron de los exiguos beneficios del crecimiento económico.

Con lo anterior, no se pretende culpar a la educación de no haber cumplido las expectativas que había despertado su expansión. El problema fundamental no es la educación, sino el sistema económico y de dominación del cual forma parte. En realidad lo que hay que cambiar es este sistema, cuestión que se antoja como algo imposible, sin embargo no lo es tanto si parte del hecho, de que este sistema social es histórico y como tal tendrá que ser desplazado tarde o temprano.

Aquí esta sin embargo, el mayor dilema por qué esto no se dará solamente como una especie de inercia de la historia, sino como un acto consciente de la sociedad ya que el cambio por si solo no nos garantiza una sociedad mejor, esto sólo podrá ser obra de los seres humanos y quizá en ello la educación juegue un papel importante, de ahí la importancia de que el cambio social sea realmente un cambio total y radical.

Para poder desarrollar algunas propuestas más cercanas a ser generadas en nuestra realidad educativa se hace indispensable realizar un análisis de la situación actual en la que se encuentra el sistema educativo mexicano.

Partimos pues de que el sistema educativo mexicano, se encuentra en transición premisa fundamental "El sistema educativo mexicano centralizado y corporativo, se encuentra en transición situación que se empezó a vislumbrar en 1978 con la desconcentración administrativa de la secretaría de educación pública SEP " (Órnelas Carlos 2000).

Esta transición se genera bajo el debate de dos proyectos de país: El Neoliberal y el democrático educativo; la diferencia de ambos estriba en que para los neoliberales "El estado debe reducir su papel al mínimo necesario para garantizar la supervivencia de la sociedad y la libertad de los individuos. El estado o gobierno solo debe realizar lo que aquel no puede hacer por sí mismo: determinar y proveer las bases para ejecutar las reglas del libre intercambio de bienes y servicios" (Órnelas Carlos 2000).

En cambio para el proyecto democrático y equitativo, “ la mano invisible del mercado, no debe ser la única reguladora de la actividad económica ya que es la causante de la injusta distribución del sistema educativo mexicano” (Órmelas Carlos 2000).

Concretizando el modelo corporativo sitúa al estado por encima de la sociedad y como sustituto de la nación; y el proyecto democrático equitativo, sostiene que el estado debe ser el conductor de la Nación más su intervención radica en el imperio de la ley, y la asignación y ejecución del gasto público.

El objetivo es plantear ambos proyectos los cuales se han venido concretizando en las prácticas educativas actuales. para detectar las similitudes y acuerdos en los mismos que son los que hasta el momento fungen como la plataforma educativa a ser desarrollada en el (SEM. Sistema Educativo Mexicano).

Como principio ambos apoyan la idea de que el sistema educativo mexicano (SEM) debe tener mayor cobertura, sea de mejor calidad, descentralizado, para mejorar su organización fundamental en los estados del país.

Si bien es cierto que este proceso de transición ya viene desarrollándose desde hace algunos años; este no ha llegado a concretizarse en todos los aspectos señalados.

Lo que cabría señalar es como estas líneas rectoras del proyecto educativo mexicano se concretizan en los diferentes planteles educativos, y en la infraestructura de cada Estado, Municipio, Localidad.

Sería erróneo el pensar que en cada Estado se cubra con los aspectos señalados; en lo que se refiere al primer aspecto.

- **COBERTURA:** Tenemos que la situación económica en cada Estado, Municipio y Localidad es diferente por tanto, no existe la misma proporción de desarrollo en la educación.

- **EXTENSION:** También es un hecho que a partir de la década de los ochenta, la expansión de la cobertura de los servicios educativos perdió dinamismo. En este periodo salieron a relucir los inconvenientes del modelo seguido; la centralización de todo el aparato productivo manifestó sus limitaciones de reacción y los problemas arrastrados durante años; limitaciones para generar apoyo a la población no atendida, ausencia de programas adecuados, distanciamiento entre la administración educativa y el magisterio, incapacidad de innovación, etc. Todo esto aunado a la disminución de los recursos destinados a educación, contribuyó al deterioro de la calidad educativa.

Toda esta problemática educativa planteada genera pues la insuficiencia de cobertura, en donde el censo de (INEGI, 1990) registró que 2 millones 514 mil mexicanos entre 6 y 14 años no asistían a la escuela. Hoy esta cifra se estima en 2 millones de mexicanos.

A continuación señalaremos algunas condiciones o pertenencias de índole poblacional que caracterizan a los estratos en peores condiciones.

- **Dispersión de la población.** Existe en nuestro país alrededor de 108 mil localidades con menos de 100 habitantes. En 1990 se estimaba que el 35% de los niños de éstas no asistía a la escuela.
- **Educación Indígena.** Los grupos étnicos representaban en 1990 el 7% de la población; ellos concentran el 26% de analfabetas que hay en el país. A esto se añade el monolingüismo indígena.
- **Escolaridad Femenina.** Mientras que en 1990 el porcentaje nacional de analfabetismo entre los hombres era 9.6% entre las mujeres alcanzaba el 15%. En las poblaciones indígenas los números ascienden a 29.6 y 51.6 % respectivamente.

- **Menores con discapacidad.** El porcentaje de cobertura de atención es muy pequeño, y las experiencias de integración escolares apenas son incipientes.
- **Población Migrante.** Existen difíciles patrones de migración en esta población, de la cual Sedesol estima que hay más de 1.2 millones de menores de 14 años, los cuales son hijos de jornaleros agrícolas migrantes.
- **Áreas Urbano Marginadas.** Estas zonas se caracterizan por fenómenos tales como los niños de la calle, la continua migración a las ciudades, la ausencia de servicios a estas nuevas agrupaciones, la necesidad de trabajo prematuro para el sostenimiento de la familia, etcétera.

Todo este análisis concreto de la realidad educativa nos plantea pues que la democracia en términos educativos no existe y que aún en tiempos de la "modernidad educativa" la clase económicamente más desprotegida seguirá siendo, la marginada educativamente. Por tanto, la educación para todos sigue siendo el gran reto en nuestro país.

5.2 EL DISCURSO DE LA CALIDAD

Extraído del discurso empresarial, llegó ya hace algunos años planteado como propuesta pedagógica la política de calidad, al principio hubo cierta resistencia para que formase parte de la propuesta "pedagógica" del Estado, sin embargo hoy todo mundo parece admitir que uno de los problemas principales, es la baja calidad con que se realiza el quehacer educativo. Discurso que además culpa a los maestros a "vicios" del sistema educativo y a la excesiva centralización de la educación.

La política de calidad, como toda política de Estado, se ha impuesto al sistema educativo y entre otras cuestiones viene al rescate de la educación como motor del progreso social y económico. Ahora resulta que lo que ha sucedido es que la educación pública es de mala calidad y por ello no ha podido cumplir con su papel de impulsor de desarrollo. Así es que la reforma educativa emprendida por el gobierno de Salinas y seguida por las posteriores administraciones ha seguido impulsando entre otras cosas la llamada calidad educativa.

Pero ¿en qué consiste dicha política? ; pues la respuesta es simple, lograr una mayor eficiencia y eficacia del sistema educativo. En otras palabras hacer más con menos; no reprobar "tantos" alumnos y abatir la deserción escolar e impulsar la "actualización" de los maestros a través de diversos mecanismos, como carrera magisterial, cursos de capacitación, etc. Lo anterior a decir de la SEP ha redituado ya beneficios al sistema educativo pues se advierte una menor deserción y se están abatiendo los índices de reprobación.

En algunos estados la educación es manejada ya por éstos, aún cuando los recursos económicos siguen corriendo a cargo de la federación.

Como se puede visualizar cambios si ha habido; eso es notorio y público, pero el problema es que dichos cambios no han resuelto de fondo los problemas estrictamente educativos y mucho menos los grandes problemas sociales, los cuales se quieren solucionar desde el ámbito educativo como si este fuera la panacea para lograrlo.

Detrás del discurso de la calidad y en general del discurso oficial sobre la educación, se encubre la verdadera intencionalidad del Estado, y que no es otra cosa que la de cubrirse las espaldas con la educación ya que si algo sale mal, ya hay a qué y a quién culpar.

El Estado maneja un discurso falaz que ahora quiere hacer creer que se pueden hacer maravillas con la educación o a través de ella, mientras que no destina el más mínimo aumento relevante al presupuesto educativo, tal cual ha sido una demanda social desde hace muchos años.

Se sigue la política de costo-beneficio, donde lo que importa es que cada vez más alumnos concluyan su educación básica, aún cuando lo hagan con un bajo nivel de aprendizaje, la consigna de la burocracia dirigente del sector educativo ha sido la de "se prohíbe reprobado" y nada más analice el acuerdo 200 (los criterios son no reprobado a más del 10% y en donde la calificación mínima aprobatoria es de 6) prácticamente se obliga al maestro, de cualquier nivel de la educación básica a no reprobado o a no sobrepasar un máximo de reprobación.

Los tiempos frente a grupo se han incrementado de manera efectiva sin que ello genere mejorar cualitativas a la educación.

El estado mexicano como gerente de la educación pública se ha convertido más bien en el gran policía que vigila, más que apoyar, a quienes concretizan el hecho educativo, los maestros, quizá no haya un sector de trabajadores que haya sido objeto de tanta vigilancia y supervisión como los maestros, esto desde luego con la complicidad y complacencia del SNTE.

Bajo el pretexto de mejorar la calidad educativa, se han estrechado los controles sobre el magisterio, se han impuesto programas y contenidos sin consultar a los maestros y se ha obligado a este sector a trabajar más con los más bajos salarios que tienen la mayoría de estos.

La política de la calidad, la modernización y la descentralización educativa son meramente justificadoras de una práctica que no ha generado verdaderos cambios en la educación. El nivel de pobreza sigue aumentando, el desempleo en todos sus niveles, pero en especial el de miles de profesionistas ha crecido en los últimos años, etc.

El cambio educativo, si es que realmente hay, no ha ido acompañado como señala Pablo Latapí, "de cambios en el sistema productivo que den cabida a los miles de egresados del nivel Medio-Superior y Superior que se incorporen a la fuerza de trabajo calificada y que engrocen la fila de desocupados, la cual implica un enorme desperdicio de recursos humanos y económicos que se invierten en su formación" (Pablo Latapí 1998)

En el plano social, no parecen haberse generado tampoco muchos cambios, al contrario, la violencia, la delincuencia y la drogadicción son fenómenos que se han incrementado, a pesar que en la escuela se forme a los jóvenes para que fortalezcan sus valores y rechacen y no incurran en alguna de estas prácticas.

Sin embargo, el esfuerzo no parece ser suficiente y no lo será nunca en la medida que no haya a nivel gubernamental un combate efectivo a estos fenómenos y mientras los medios masivos, en especial la televisión sigan difundiendo, y con ello, legitimando la violencia, la competencia salvaje y el deterioro de las figuras tradicionales de autoridad como los padres de familia y los maestros.

Se educa con el ejemplo, dice el dicho, y esto es algo verdadero, luego entonces ¿por qué el gobierno no educa con su ejemplo? ¿Y pone en práctica los valores que quiere que a los niños y jóvenes se les inculque en la escuela? ¿No será que los intereses del Estado se orientan en realidad a otros fines?. Realmente así es, al Estado mexicano lo que le interesa es impulsar el proyecto de la burguesía, sea nacional o de otro país, y es a la sociedad civil a quien corresponde retomar el rumbo que, entre otros ámbitos, debe seguir la educación. La disyuntiva es simple, ¿educación para el control o educación para el cambio?, sobre ello se analizará en el próximo apartado.

5.3 ¿EDUCAR PARA QUÉ Y PARA QUIÉN?

Se dice que la educación lleva al desarrollo, pero ¿al desarrollo de quién o de quiénes? ¿Realmente que grupo social se beneficia con la educación?

Contestar a ello que la burguesía es la única beneficiada con la educación o el tipo de educación que se imparte, sería un tanto simplista y maniqueísta, dado que si existen beneficios colaterales para la sociedad en su conjunto y para ciertos grupos sociales, particularmente la llamada "clase

media" que si ha elevado sus niveles de vida y se ha incrementado la movilidad social. Sin embargo si es el proyecto burgués el que se ha fortalecido con la educación en lo fundamental.

La anterior afirmación descansa en innumerables análisis hechos por diversos investigadores y teóricos de lo que ha sido la educación en México en los últimos 50 años.

Si bien es cierto que este proyecto se ha topado con obstáculos como las luchas de diversos sectores sociales, estas no han sido lo suficiente para desplazar el proyecto educativo del Estado burgués mexicano y tampoco para consolidar un proyecto alternativo.

En esta paradoja, el sistema educativo de nuestro país se debate en una fuerte crisis, parte de esa crisis se desprende del hecho de que la educación parece no poder alcanzar los objetivos de convertirse en el principal motor para alcanzar el desarrollo económico.

La crisis y la miseria económica han aumentado y el desempleo no ha disminuido, antes ha crecido y sobre todo es un importante sector de la clase media que ha tenido acceso a la educación.

Ante ello el desencanto y la incredulidad en el sistema educativo por parte de diversos grupos sociales ha ido en aumento, aún cuando una de las más importantes demandas sociales siga siendo la de la educación. Lo que sucede en el fondo es que el tener cierto grado de escolaridad se ha convertido en un requisito infranqueable para acceder al mercado laboral y el sueño de que la educación permite escalar peldaños sociales de forma más rápida parece ir quedando atrás.

Y es que, de forma intuitiva y basada en la concreción del fenómeno educativo, la gente parece estar descubriendo lo que ya muchos teóricos han planteado y mostrado; y es el hecho de que la educación por sí misma no puede transformar a la sociedad y mucho menos la economía. ¿de qué sirve de que aumente la escolaridad (económicamente hablando), si las oportunidades laborales no se crean a la par del crecimiento educativo?. Y además, de qué sirve ser un profesionalista si el tendero, el mecánico, u otras

ocupaciones que no implican muchos años de escolaridad tienen una mejor situación económica; ¿ para qué estudiar tanto si finalmente el destino de muchos es acabar como empleados tras un mostrador?. Sin duda el fenómeno es mucho más complejo que los ejemplos anteriormente descritos, pero finalmente la realidad se concretiza en miles de casos y de personas que viven este tipo de situaciones.

A pesar del deterioro de la educación y del desencanto social, se sigue planteando a la educación como la única posibilidad para salir del subdesarrollo y se ponen como ejemplo de ello los casos de países como Japón, Corea o el propio EE.UU. que invierten grandes cantidades en educación y de ahí su éxito económico. En estos casos se parte de lo que se manifiesta y no del fenómeno en sí. Se olvida que países como Japón, Corea y muchos otros que han logrado un crecimiento económico sin precedentes, lo han hecho porque primero han transformado su estructura productiva, el impulso a la educación ha surgido como una necesidad histórica de éste crecimiento económico y no como producto de un crecimiento educativo.

Actualmente estos y otros muchos países del mundo invierten más de un 15% del PIB, lo hacen por que así se los demanda su propia economía.

La educación escolarizada se ha vuelto sin dudarlo un sistema que en muchos sentidos aumenta la productividad de la fuerza de trabajo, pero si esta no tiene donde insertarse este esfuerzo se pierde y se convierte incluso en gasto superfluo. De ahí que en las actuales circunstancias el gobierno mexicano está más interesado en abaratar al máximo los gastos que implica la educación de millones de alumnos, que preocuparse por que estos tengan una, ya no digamos buena, sino al menos regular educación.

Y volviendo a la pregunta inicial ¿ para qué se educa?, si se ha visto que la educación no genera el desarrollo entonces para que sirve, y a quién beneficia, si no ha mejorado las condiciones de vida de millones de mexicanos, ello será tema del próximo apartado.

5.4 REALIDAD Y PERSPECTIVAS DE LA EDUCACIÓN

Las contradicciones propias de la formación económica social mexicana, junto con la nueva fase del capitalismo a escala mundial, han traído cambios en todo el sistema social. La educación también se ha transformado tratando de adecuarse a las condiciones creadas por la globalización de la economía mundial.

Esta transformación, sin embargo, no es de fondo sino de forma, ya que la educación en lo esencial no ha cambiado. Esta afirmación podría ser cuestionada por los hechos ya que se nos podría decir que la educación ha sido uno de los sistemas que más transformaciones han tenido en los últimos años. Por ejemplo con la introducción de tecnologías a la educación, los cambios en los modelos educativos o simplemente la descentralización del sistema educativo.

Ante estas circunstancias habría que decir que el sistema educativo sigue, en lo fundamental, controlado por el Estado al menos en lo que corresponde a la educación básica y en general a la educación pública, la cobertura del sistema educativo ha crecido pero aún hay un importante sector de la población a la que no ha llegado la educación, seguimos teniendo un alto índice de analfabetismo y hay un nivel de deserción todavía muy elevado. Aunado a lo anterior, el Estado Mexicano, ha empezado a privilegiar la educación privada con relación a la impartida por el Estado.

Respecto a los nuevos modelos se han introducido cambios de tal forma que todo lo que es considerado como educación tradicional ha sido modificada en aras de un sistema de enseñanza menos autoritario y donde se busca que el alumno sea capaz de allegarse por si mismo el conocimiento, apoyado por el maestro y las nuevas tecnologías que se han puesto al alcance de los actores educativos. En este nuevo escenario el maestro pasa a un plano secundario, donde no importan tanto los conocimientos que pueda tener sino su capacidad para conducir al alumno a

la búsqueda de conocimientos. Ello ha traído consigo una devaluación del maestro ya que se le despoja de su saber para convertirlo en un mero operario del proceso de enseñanza-aprendizaje. Con ello no se quiere decir que no sea deseable un cambio en los procesos educativos, sino que este debe orientarse hacia un objetivo fundamental que es el de impartir una educación sólida en cuanto a conocimientos, valores y actitudes y en ello el maestro tiene mucho que aportar, por ello su papel debe ser valorizado y no solo ello, también el proceso de formación magisterial requiere de una transformación cualitativa ya que el actual no responde a las necesidades reales de la educación y en particular de los procesos concretos de enseñanza-aprendizaje.

La educación en México sufre entonces innumerables contradicciones y ello lo ha sumido en una crisis que, aunque vinculada a la crisis social y económica de la sociedad mexicana, digamos que también tiene una dinámica propia y que algunas de las contradicciones más importantes han sido generadas en el seno mismo del sistema educativo. Estas son contradicciones que se han ido acumulando a lo largo de los años y que difícilmente permiten un cambio de fondo aún cuando se tengan las intenciones sinceras de hacerlo.

Entre estas contradicciones destacan el hecho de que se quiere impulsar el desarrollo económico teniendo como palanca a la educación y no se invierte lo suficiente para lograrlo.

Una segunda contradicción es el hecho de que mientras se pretenden superar modelos o el modo tradicional de enseñanza-aprendizaje, la formación de maestros es deficiente e insuficiente y de "mala calidad" no basta que los maestros conozcan más técnicas educativas, sino que incrementen realmente sus saberes y capacidades de tal forma que los nuevos modelos educativos sean producto de la reflexión y el análisis sobre su necesidad y puesta en práctica y no una mera imposición de las autoridades educativas.

Un cambio educativo real debe descansar sobre la participación activa, consciente y reflexiva de los actores que la sustentan, sino ocurre así como sucede en la actualidad, no es un verdadero cambio, sino una mera imposición, quizá muy buena en sus fines, pero finalmente una imposición.

Existe un tercer aspecto que quizá sea el más importante de todos, las fuerzas políticas que se mueven al interior y por fuera del sistema educativo le imponen cierta dinámica a este. El Estado representado básicamente por la SEP y todo su aparato burocrático, han formado una verdadera estructura de poder que cuenta con muchos medios para ejercerlo, del otro lado está el SNTE, sin duda el Sindicato más importante de México no sólo por el número de afiliados (cerca de un millón y medio) sino por la influencia que este tiene al interior y exterior del sistema educativo. La burocracia sindical representa una fuerza importante que es también una estructura de poder, aunque no siempre contraria a los intereses del Estado.

Estas estructuras de poder sin duda tienen un peso importante en la toma de decisiones y podría decirse que actualmente han llegado a un equilibrio, precario quizá, pero equilibrio al fin, donde se concentran tales decisiones y en donde se mantiene cierto status quo. Los privilegios de la burocracia sindical dirigente son correspondidos con ciertas concesiones al Estado tales como aumentos exiguos e irrisorios a los maestros, imposición de modelos y prácticas educativas y en general una posición acrítica del sindicato frente a los cambios a la educación impuestos por el Estado.

El SNTE incluso ha mostrado su incapacidad para "defender" a los maestros frente a los ataques vertidos por los medios de comunicación, los cuales parecen haber emprendido una campaña con la que pretenden demostrar que los maestros son finalmente los culpables de la mala calidad educativa, entre otras cosas.

Un factor que ha puesto en evidencia las debilidades del sistema educativo es el fenómeno de la globalización. Esta gran aldea económica en que está configurado el mundo exigía a las economías locales una mayor competitividad, para ello es necesario destinar recursos considerables para

invertir o promover la inversión productiva, contar con una infraestructura sólida y moderna que va desde la construcción de vías de comunicación modernas y funcionales hasta la cobertura de los servicios básicos a toda la población, ambas cuestiones muy lejos todavía de ser alcanzadas. Un elemento estratégico para alcanzar esa competitividad es elevar considerablemente la productividad de la fuerza de trabajo, cosa que puede lograrse con la educación y que también requiere de una gran inversión cosa que tampoco se da en la actualidad.

Baste mencionar el hecho del bajísimo nivel de investigación científica que hay en México, motivado por la falta de apoyos económicos, pero también por la ausencia de una infraestructura para que esta se consolide, además del "déficit" en la formación de científicos de alto nivel.

El panorama de la educación en México muestra pues una educación en crisis, un sistema educativo seriamente deteriorado y un rumbo que no parece ser el que se necesita, ya no digamos para impulsar el desarrollo económico, sino tan solo para alentarlo.

CAPITULO VI.

REVISIÓN DEL MODELO EDUCATIVO DE SECUNDARIA DE 1993 A LA FECHA.

CAPÍTULO VI. REVISIÓN DEL MODELO EDUCATIVO DE SECUNDARIA DE 1993 A LA FECHA.

6.1 ANTECEDENTES

Los planes y programas reformados en 1993 para la educación básica (Secundaria), tuvieron como propósito general "mejorar la calidad de la educación, atendiendo las necesidades básicas de aprendizaje de los jóvenes mexicanos, que vivirán en una sociedad más compleja y demandante" (SEP, 1993).

El propósito de este capítulo es desarrollar un análisis en donde se analice hasta que punto la propuesta emanada en 1993 ha contribuido en su plataforma teórica y práctica a generar una mejor calidad en la educación. Para ello se hará necesario retomar los aspectos fundamentales que Silvia Schmelkes propone como ejes fundamentales para mejorar la calidad educativa.

En lo que se refiere a los cambios curriculares sé Secundaria, tenemos, el cambio de áreas por asignaturas con miras a gestar un conocimiento más claro y preciso de cada asignatura y tratando de generar un aprendizaje más reflexivo, crítico y analítico de cada una de las asignaturas.

Para poder desarrollarse este nuevo plan se retomaron las sugerencias y observaciones recibidas en un largo proceso de consulta por: maestros, especialistas en educación, científicos, representantes de agrupaciones de padres de familia y distintas organizaciones sociales y el Sindicato de maestros.

El proceso de consulta, diagnóstico y elaboración inició en 1989, este permitió identificar los principales problemas educativos del país, precisar las prioridades y definir estrategias para su atención.

Fue en 1990 cuando se inició la evaluación de planes y programas de estudio de Primaria y Secundaria, desarrollándose simultáneamente planes y programas experimentales para ambos niveles, los cuales fueron aplicados dentro del programa denominado "prueba operativa", con objeto de probar su pertinencia y viabilidad.

En 1991 el Consejo Nacional Técnico de la Educación emitió una propuesta para la orientación general de la Modernización de la Educación básica, contenida en el documento denominado "Nuevo modelo Educativo".

Se generaron tres procesos de consulta y discusión en donde se priorizaron en el análisis dos cuestiones fundamentalmente:

- Fortalecer tanto en Primaria como en Secundaria los conocimientos y habilidades de carácter básico: Español y Matemáticas. El primero en términos de mejorar la capacidad de expresarse oralmente y por escrito con precisión y claridad y en la comprensión de la lectura. En lo que se refiere a las matemáticas el gestar planteamientos y resolución de problemas; con el conocimiento de las ciencias, que deberá reflejarse en actitudes adecuadas para la preservación de la salud y la protección del ambiente.
- Se desarrollo un análisis exhaustivo de uno de los problemas organizativos más serios que radicaba en la coexistencia de dos estructuras académicas distintas: Una por asignatura y otra por áreas. Basándose en ello se expreso la opinión mayoritaria de que la organización por áreas ha contribuido a la insuficiencia y escasa sistematización de una formación disciplinaria ordenada y sólida de los estudiantes.

Fue en 1992 al suscribirse el acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica cuando se inició la última etapa de revisión de los planes y programas de estudio; siguiendo las orientaciones expresadas en el acuerdo.

Las actividades siguieron dos direcciones;

Realizar acciones inmediatas para el fortalecimiento de los contenidos educativos básicos. Estructurándose de esta manera cambios curriculares inmediatos. Para ello se elaboraron y distribuyeron al comienzo del año lectivo 1992-1993, los programas de estudio por asignaturas para el primer grado de la educación Secundaria y otros materiales complementarios para orientar la labor docente.

También se generalizó para el primer grado la enseñanza por asignatura, restableciendo el estudio sistemático de la Historia, la Geografía, el Civismo y la Biología.

Todas estas actividades estuvieron acompañadas de un proceso permanente de actualización de los maestros.

Fue hasta 1993-1994 cuando se dio por concluido en nuevo currículo de Educación básica en este caso nos referimos a la Secundaria ya que desconozco en gran medida los cambios ocurridos en educación primaria.

También se genera un cambio en la política educativa al hacer obligatoria la educación media básica, lo cual requiere un mayor compromiso del gobierno Federal, Estatal y Municipal para hacer cumplir y consolidar la nueva propuesta educativa.

El nuevo plan de estudios tiene como ejes modulares:

- "Que el nuevo plan sea un instrumento para organizar el trabajo escolar y lograr el avance cualitativo. Para que sus propósitos se cumplan, deberá integrarse a un proceso general de mejoramiento del que forman parte programas de estudio con información moderna,

eficacia didáctica y un sistema que apoye de forma continua la actualización y el mejoramiento profesional de los maestros (SEP, 1993).

- El nuevo plan se propone establecer la congruencia y continuidad del aprendizaje entre la educación Primaria y la educación Secundaria" (SEP, 1993).

Cabe mencionar que los cambios curriculares al Nuevo plan de estudios no terminaron en 1993; ya que en la materia de Orientación Educativa; ésta es sustituida en 1995 por la de Formación Cívica y Ética y posteriormente en 1998 se modifican los contenidos curriculares de la materia de Civismo de primero y segundo grado por la materia de Formación Cívica y Ética.

Cabe resaltar también que en 1998 se implementaron los libros de texto de Escuela para padres conocidos como "Libros de papá y mamá"; los cuales se desarrollaron bajo el enfoque de generar un proceso de coparticipación en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Es importante señalar que el enfoque central que integra al mapa curricular del Nuevo plan de estudios gira en torno a desarrollar un modelo educativo, entendiéndolo como un proceso de interacción educando-educador, que promueva el diálogo, la reflexión, el análisis y la crítica, de todos y de cada uno de los contenidos curriculares.

De manera general podemos decir que el nuevo Plan y Programas de estudios de Secundaria; cumple con los aspectos estipulados que debe tener un mapa curricular, según como lo plantean algunos autores como: Raquel Glasman, María Ibarrola y otros. En cada materia se estipulan con precisión los objetivos de aprendizaje; las capacidades y habilidades a desarrollar; así como los contenidos programáticos estipulados para cada unidad de aprendizaje.

Esta primera parte que acabo de presentar se inserta en los ajustes generados los últimos 10 años a los planes y programas de estudio a la currícula de Secundaria. A continuación se presentan los cambios teóricos estipulados por el Sistema Educativo Mexicano (SEM), aquellos que considero, son la plataforma teórica e Ideológica que define los nuevos modelos educativos; en este sentido encontraremos congruencias e incongruencias en estos nuevos planteamientos, ya que gran parte de los mismos se ubican en considerar a la educación como una empresa en donde los procesos deben ser prácticamente iguales que en la fábrica, esto no puede generarse de la misma forma ya que la diferencia sustancial entre la empresa sea del rango que esta sea y la educación; es que la primera genera productos de diversa índole y la educación genera seres humanos que no pueden convertirse en mercancía, sino que en todo caso se les capacita para producir mercancías.

La educación de los últimos 10 años se inserta en un contexto altamente problemático en donde lo político, económico y cultural debe responder no solamente a los procesos internos de cambio de la sociedad mexicana, sino que debe apegarse a las demandas de la globalización mundial; es así como el sistema educativo debe probar su consistencia y ofrecer resultados concretos. La globalización mundial tiene como reto fundamental la competitividad, aspecto que se inserta de manera determinante con el desarrollo de la ciencia y la tecnología.

Ante esta nueva plataforma social el Sistema Educativo se encuentra en amplias desventajas para estar acorde a las demandas que la nueva sociedad impone; se requiere entonces de un modelo educativo que sea más completo en términos de la inserción que sus egresados en los procesos productivos, esto como primer instancia; también se requiere de un modelo educativo eficaz, con visión de largo plazo, abierto y dinámico, eficiente y eficaz que contemple al hombre tanto en su dimensión personal como social.

Los nuevos retos de la modernización educativa se encuentran pues insertos a las nuevas demandas que el sistema social impone sobre la base de las nuevas necesidades de la producción que requieren los países desarrollados y en donde México requiere responder a tales exigencias.

El nuevo reto de la educación es pues llegar en "mejores condiciones" a la modernización. Bajo el término modernización se esconden frecuentemente dos fuerzas en tensión: "la primera concretada por una corriente de pensamiento que goza de gran atractivo intelectual y que preconiza el cambio por el cambio mismo; una segunda, que integra un conjunto de iniciativas de desarrollo y promoción social y humana, verdaderas, legítimas y nobles.

La educación es por tanto concebida como un verdadero promotor de cambio en donde el hombre es el motor que genera estos cambios en base en su inserción de su realidad social que genera las transformaciones que considera pertinentes en vías a promover su trascendencia.

"Debe permanecer la primacía del hombre por sobre las estructuras, la ética sobre la técnica, el espíritu sobre la materia y el trabajo sobre el capital" (Ornelas Carlos 1998).

Antes de continuar con los planteamientos esenciales emanados del (SEM), se hace necesario definir el término "modernización" sobre el cual se circunscriben los nuevos planteamientos educativos.

Según J. Habermans, el término modernización "no es un monopolio de los modernos, sino un concepto utilizado desde el siglo V para nombrar una nueva concepción del mundo. Lo utilizaron también durante la Edad Media y después de la Revolución Industrial y en la Revolución Francesa al ofrecer nuevos modelos de desarrollo económico y social. Hoy en pleno siglo XX se sigue buscando el arribo a la plenitud de la modernización" (Cerón Aguilar Salvador 1998).

Basándose en ello podemos decir que no existe una sociedad plenamente moderna sino regiones que han accedido a la modernidad con otras que siguen en el atraso cultural y económico, así en un mismo país

encontramos zonas con un desarrollo propio de los países altamente desarrollados que comparten su espacio con zonas donde el atraso y la miseria es el común denominador.

El propósito de la educación no es el de insertarse en un proceso de modernización inacabado por el propio concepto que conlleva; si no más bien que este nuevo periodo puede ser, una coyuntura a posibles cambios educativos que respondan a las necesidades de los actores que desarrollan el proceso educativo (educandos, educadores, padres de familia, sociedad).

Podemos concretizar que las nuevas reformas educativas simplemente pretenden realizar cambios a nivel de reacomodos curriculares y de forma, pero no de fondo ya que los verdaderos problemas que se gestan dentro del ámbito de la educación básica se dejan de lado; por tanto este trabajo pretende realizar un análisis exhaustivo de las condiciones reales que se viven dentro de la educación media básica. La realidad muchas veces dista mucho de los planteamientos teóricos ya que estos obedecen a teorías a veces desvinculadas de la práctica ó a propuestas que tienen que ver más con los ajustes económicos y estructurales que requiere el Estado para poder perpetuarse, así como la clase hegemónica controladora de las políticas educativas de nuestro país.

En este sentido se realizará un esbozo de algunas de las problemáticas que se tienen en la educación básica (Secundaria), con el fin de tener un acercamiento más concreto y real de la situación.

6.2 PROBLEMÁTICA INTERNA

Los grupos

En lo que se refiere a las escuelas Secundarias tenemos que los grupos se conforman con un mínimo de 40 alumnos en lo que se refiere a las escuelas Federales y Técnicas de los Estados; las tele secundarias a veces

tienen grupos menores; ya que la mayor parte de las mismas se encuentran instaladas en localidades rurales, donde las poblaciones son variadas y es difícil tener grupos más numerosos; aun así en poblaciones grandes los grupos se establecen con más de 40 alumnos, lo mismo sucede con las Secundarias Federales se conforman grupos hasta de 60 alumnos.

Cabría preguntarse inicialmente si bajo estas condiciones los educadores tienen la capacidad de establecer una relación con cada uno de los alumnos, o qué posibilidades existen de desarrollar un seguimiento individual de los procesos de aprendizaje de cada uno de estos.

Horario frente a grupo

Los maestros de tiempo completo laboran 42 horas semanales; así tenemos que los que tienen las asignaturas de Español y Matemáticas, tienen a su cargo 8 grupos, teniendo aproximadamente un total de 320 alumnos, realizando con ellos la labor educativa de 5 módulos por grupo; por otro lado los maestros de otras asignaturas que tienen tiempo completo llegan a atender hasta más de 500 alumnos ya sea de 3 a 2 módulos por semana y de 12 a 14 grupos.

Frente a esta situación laboral cabría preguntarse ¿si la modernización educativa retoma todas estas situaciones en sus propuestas? ; o si no realizó ninguna aportación al respecto; es obvio que en los planteamientos ni siquiera menciona esta problemática. Nuevamente, la insistencia ¿ podrá la educación afrontar los nuevos retos bajo estas condiciones?. En realidad lo que prevalece sigue siendo el criterio de rentabilidad propio del estado capitalista que busca satisfacer las necesidades educativas pero a un costo que sea el menor posible.

Salario de los maestros

Los salarios de los maestros son bajos, de la misma forma éstos no son homogéneos ya que estos se encuentran determinados por las diferentes zonas geográficas que abarcan los diferentes estados de la República, en este sentido tenemos que los estados más pobres también tienen salarios más bajos, lo cual incrementa la problemática educativa. Esta situación de bajos salarios genera que gran parte de los maestros se dediquen a actividades extras de manera laboral, para poder responder a sus necesidades educativas. Es así como tenemos que la materia prima en educación, los maestros, no dedican todo su tiempo a desarrollar un proceso de formación personal que permita desarrollar un tipo de educación de mejor calidad.

6.3 PROBLEMÁTICA INSTITUCIONAL

Este apartado pretende analizar la situación que se presenta en el interior de la escuela; ya que es precisamente en los recintos escolares donde se requiere desarrollar los cambios que pueda generar una educación diferente. Desmenuzar la problemática educativa es el propósito fundamental de este apartado.

Desde el primer año de ingreso a la escuela Secundaria se suscitan problemas que inciden fundamentalmente para poder hablar de calidad educativa.

Teniendo como problemas centrales los siguientes:

1. - La deserción escolar
2. - El bajo nivel de aprovechamiento

Bajo estas dos problemáticas se circunscriben diversos factores que las determinan: factores internos y factores externos.

Los factores internos tienen que ver con las situaciones personales del educando, de cómo asimila el proceso de aprendizaje y la manera de cómo desarrollo el proceso de socialización al interior de la escuela; así también como todas las experiencias previas que en términos educativos haya tenido.

Los factores externos son aquellos que no se encuentran directamente relacionados con la práctica educativa que se desarrolla al interior de los recintos escolares; pero que por esencia determinan la práctica educativa, en este caso nos referimos a los factores estructurales, los cuales determinan la plataforma del contexto donde se va a desarrollar la labor educativa y por otro lado determinan la inserción futura de los egresados de cualquiera de los niveles educativos.

6.4 FACTORES EXTERNOS

Estructurales

Actualmente se tiene un porcentaje del 24% de jóvenes que no concluyen su educación secundaria, dentro de las razones fundamentales tenemos la falta de ingresos en la familia del educando, lo cual lo obliga a desertar de la escuela secundaria antes de haber concluido; en los mejores de los casos termina siendo alumno irregular (concluyendo cada ciclo

adeudando materias y presentando un ausentismo a lo largo del ciclo escolar muy alto).

Los alumnos que por diferentes razones tienen que trabajar en el periodo de estudios de la secundaria consideran que la jornada de estudio es muy larga; también esta situación se presenta en los alumnos de 14 años o más en donde los contenidos curriculares se convierten en aburridos y poco relacionados con su vida cotidiana.

El problema continúa al concluir el joven su escuela secundaria y reconocer “ la rigidez de la estructura social, en la que el escaso nivel de educación alcanzado por muchos jóvenes bloquea su movilidad. Más aún esta desigualdad limita notablemente las posibilidades de mejorar la distribución del ingreso en el mediano plazo, debido a que el capital educacional y la calidad educativa constituyen para una importante mayoría el principal mecanismo para conseguir un trabajo adecuadamente remunerado” (Bowles y Gintis 1989).

Por otro lado tenemos que en buena medida la problemática educativa está relacionada con el bajo gasto destinado a la educación. Mientras los países desarrollados (europeos), destinan el 8% del PIB, México como país destina sólo el 4% de su PIB; agregando a esta problemática que el porcentaje a nivel secundaria es mucho mayor (Bowles y Gintis 1989).

Por otro lado tenemos que “ La deserción escolar tiende a aumentar a partir de los 12 años principalmente entre las niñas de hogares que viven en situación de pobreza extrema, de modo que al llegar a los 15 años, sólo 33% de ellas permanece en la escuela, en comparación con 45% de los varones. Asimismo son más las mujeres sin educación, ya que el 34% de ellas no tienen instrucción o primaria completa, frente al 29% en el caso de los hombres. (Bowles y Gintis 1989).

En México la continuidad escolar tiene un significado adicional y es el que está asociado a la necesidad de garantizar la permanencia en el sistema educativo formal de quienes enfrentan el riesgo de abandonarlo por razones económicas.

Además de proveer una educación pertinente y de calidad es indispensable prevenir la deserción escolar, para que tanto los alumnos como las familias de bajos ingresos evalúen de manera distinta los costos de oportunidad que implica mantenerse en el sistema escolar. Si la educación es de calidad, promueve mayores logros y motivaciones en los propios estudiantes, fomentando la permanencia en el sistema, con rendimientos progresivos.

Sabemos a ciencia cierta que cualquier proyecto educativo no puede realizarse en base a puras buenas intenciones y a voluntades para mejorar la calidad educativa.

Como primer elemento a considerar es el aumento del presupuesto destinado a la educación, un mejor salario para aquellos que desarrollan la labor educativa y que les permita desarrollarse en su ámbito sin tener que recurrir a otros empleos para poder resolver su situación económica.

También es importante aclarar que tampoco con mejores recursos económicos la problemática educativa se verá totalmente resuelta; se requiere de un análisis profundo y sistemático de todos aquellos que nos dedicamos a la educación; no tratando de generar modas educativas que no tienen nada que ver con nuestra realidad educativa sino haciendo una reflexión profunda sobre nuestro papel como educadores.

La calidad educativa debe contemplar como ejes modulares para el desarrollo del educador, los siguientes aspectos: Preparación profesional de calidad, que contemple todos los elementos esenciales para el desarrollo pedagógico acorde a los nuevos modelos educativos y acorde a las necesidades sociales existentes, en cada región del país.

Otro de los aspectos esenciales en la formación del educador es el relacionado con el desarrollo de su propia persona, un educador que posee un buen conocimiento de sí mismo, que reconoce sus deficiencias y sus áreas fuertes como persona, en relación con las relaciones que establece con los demás; le permitirá desarrollar una buena relación de empatía con sus educandos.

6.5 FACTORES INTERNOS

Preparación profesional

En este aspecto tenemos que la formación de los educadores se ubica en dos niveles. La formación externa y la interna.

Formación Externa

La formación externa comprende los cursos estatales que se ofrecen en cada municipio, por los Centros de maestros (CEDE); estos cursos se proporcionan cada año, con sesiones de 7 a 10 y aproximadamente cada sesión de 6 horas. Los objetivos de estos cursos es la de proporcionar apoyos pedagógicos y metodológicos para mejorar la labor educativa. Generalmente los encargados de proporcionar estos cursos o talleres son el mismo personal del CEDE, o los encargados de la parte pedagógica de los diferentes centros educativos, administrativos o directivos.

Proceso educativo.

Inicialmente planteaba que es el alumno el centro del proceso educativo; es él el que define si la educación es de calidad o no responde a sus expectativas. Pero finalmente el que determina en gran medida la calidad educativa es el maestro, ya que es él el responsable de desarrollar el acto educativo.

relaciones o de nulas relaciones entre los educadores es percibida por los educandos, los cuales no asimilan esta situación a través del discurso, sino tomando en cuenta las actitudes, las cuales son el ejemplo más palpable para la formación del educando.

Por otro lado la complejidad organizativa de muchos centros de trabajo y la falta de liderazgo dificultan el desarrollo de relaciones entre el personal. Los directivos actúan más como jefes que como líderes e imponen en lugar de llegar a acuerdos consensuales, se establecen "alianzas" con unos en detrimento de otros y todo ello redundando en una serie de fricciones y conflictos que empañan el ambiente laboral y no permiten el desarrollo de un verdadero trabajo de equipo, hay que mencionar que esta situación responde en buena medida a una estructuración vertical y centralizada de nuestro sistema educativo, que sigue siendo a pesar de los esfuerzos realizados, excesivamente burocrático, centralista y autoritario.

6.7. PLANTEAMIENTOS SURGIDOS DEL SISTEMA EDUCATIVO MEXICANO (SEM)

Los cambios surgidos en el SEM parten de una premisa fundamental, la educación básica, la cual sigue siendo el pilar de la educación en México. "La cual ha de constituir una preparación lo más compleja posible para que todos los mexicanos puedan desarrollar un papel exitoso como ciudadanos responsables y políticamente activos" (Cerón Aguilar Salvador 1998).

La educación básica al mismo tiempo busca estimular la productividad y la creatividad en todas las actividades humanas.

Los cambios surgidos en el SEM " surgen por la insuficiente cobertura en donde en 1990 se registro que 2 millones 514 mil mexicanos entre 6 y 14 años no asistían a la escuela. Hoy esta cifra se estima en 2 millones de mexicanos "(Cerón Aguilar Salvador 1998).

"Por otro lado el sistema educativo es más complejo que en el pasado; existiendo una insatisfacción social por la notoria falta de calidad. En la

mayoría de los planes y niveles escolares se producen millones de libros de texto, no obstante los contenidos educativos son obsoletos e irrelevantes para la sociedad actual y futura" (Ornelas Carlos 1998).

En 1992 la característica principal del SEM era el centralismo tanto en la organización como en la toma de decisiones.

El nuevo modelo educativo le otorga a la cultura y a la educación un papel igual de importante que a la economía y la política.

La misión principal del SEM es producir y reproducir la cultura, entendida ésta en un sentido amplio. " Al menos en tres dimensiones: primera, la que subraya cierto estado del intelecto y hábitos de pensamiento y que se relacionan con la idea de la perfección humana y que, tomada en rangos considerables representa el desarrollo moral e intelectual de una sociedad; segunda, el conjunto intelectual y artístico, así como el conocimiento y la experiencia de una sociedad determinada y tercera, el modo de vida material, intelectual y espiritual acumulado por una sociedad en su desenvolvimiento histórico" (Ornelas Carlos 1998).

Lo que hace en este sentido el SEM es recopilar las propuestas de diferentes teóricos educativos sobre los fines de la educación.

Las contradicciones del SEM del rumbo que debe tomar la educación, se vislumbran fácilmente.

- Por un lado plantea como propósito central " la equidad educativa que significa distribuir los bienes y servicios educativos conforme al principio de justicia. Este principio se contrapone por sí mismo, ya que el sistema educativo es altamente competitivo por tanto, la supuesta justicia se traduce en generar el trato desigual a los desiguales" (Ornelas Carlos 1998).

En la practica educativa concreta no existe un trato igual a los diferentes núcleos de población, y esto lo podemos corroborar si comparamos las escuelas que se encuentran en zonas urbanas y en zonas

rurales en donde el equipamiento y la infraestructura es mínima, muchas de estas no cuentan ni siquiera con aulas, por lo tanto la supuesta equidad no solo no existe sino que de manera deliberada el gobierno invierte en aquellas zonas que considera más rentables tanto a nivel económico como político.

- “Cuando se afirma que hay que incorporar los valores de los grupos, y los segmentos sociales a las estrategias de reforma, no se quiere dar a entender que es para conservarlos intactos. Por el contrario se intenta innovar pero desde la lógica de la dominación, la modernización desde arriba; sino a partir de la identificación de costumbres y tradiciones, modos de generar consenso y resolver el conflicto, para poder reformar” (Ornelas Carlos 1998).

Los valores que se desarrollan no son aquellos que corresponden a los generados por los grupos sociales sino aquellos que considera el Estado que deben ser introyectados, trasgrediendo con ello la cultura y valores de ciertos grupos sociales, como los grupos indígenas por ejemplo, que solo son utilizados para ensalzar el folklore mexicano pero en la practica son marginados cultural, política y económicamente.

- “La educación mexicana se encamina a desarrollar el mayor cúmulo de habilidades y destrezas; en tanto que la Constitución acentúa la idea de que el sistema educativo debe, más que otra cosa, formar ciudadanos. Parece ser que en la perspectiva de largo plazo el litigio entre estas tendencias se decidió a favor de una corriente economista que pregona que el fin supremo de la educación es formar el capital humano que demanda el desarrollo. El dominio de esta tendencia es a veces tan fuerte que parecería que la educación se convirtió en un apéndice conceptual del mercado de trabajo y casi siempre se culpa a la escuela del desequilibrio entre ella misma y el mercado laboral” (Ornelas Carlos 1998).

La educación influye y forma parte a su vez de la estructura económica, sin embargo su papel no debiera estar circunscrito al ámbito laboral ya que de esta no depende la situación económica que vive el país, como se ha pretendido plantear en los últimos tiempos. Es en el sistema productivo donde se tienen que buscar las deficiencias y fallas estructurales que a su vez influyen en el tipo y calidad de la educación pública.

- Esta tendencia de tratar de establecer una relación directa entre la formación de la escuela y el mercado de trabajo no es algo reciente, esta postura data desde los años 50 cuando se pretende darle un giro a la educación en general; el problema radica que el gran sueño de las tendencias educativas no se ha realizado, por diversos factores entre los que tenemos:
- Los contenidos curriculares se encuentran muy alejados de las necesidades que el mercado laboral requiere.
- La educación que se brinda no es la misma, ya que las condiciones culturales de los diferentes grupos marcan las diferencias en la formación de los educandos.
- El acceso a la formación extraescolar complementaria de los planes curriculares es completamente diferente para cada grupo social (inaccesible para la mayor parte).
- Existe una tendencia a homogenizar la práctica educativa "se contribuye a desarrollar ciertos rasgos o atributos de la personalidad que los alumnos interiorizan. Rasgos como disciplina, obediencia puntualidad y motivación para realizar las tareas se

inculcan aparentemente, por medio de la práctica de los maestros quienes son el centro del proceso educativo. Esta práctica, se arguye, es en esencia autoritaria” (Ornelas Carlos 1998).

Con relación a los planteamientos citados podríamos decir que son los ejes conductores en la plataforma educativa del SEM, podemos decir que todos estos rasgos mencionados al ser desarrollados por la educación no son interiorizados por los educandos sin oposición a los mismos.

La reproducción de conductas, valores, actitudes poco tienen que ver con los contenidos curriculares; éstas se generan fundamentalmente de las prácticas gestadas al interior de la familia y de las prácticas que de manera concreta se desarrollan dentro de la institución escolar (prácticas que se establecen entre los educadores, educadores directivos, educandos, padres de familia). Estas prácticas son las que no se encuentran exentas de sus propias contradicciones internas como son: las envidias y problemas gestados por gran parte de las prácticas sindicales, la problemática social, cultural e intrafamiliar de los educandos, etc.

Lo anteriormente dicho lo podemos reafirmar sobre la base de lo que menciona Carlos Ornelas “En el currículo oculto se aprende no por lo que en los libros o las lecciones de los maestros y los profesores se dice, sino por sus actitudes y las relaciones escolares que establecen entre ellos y los estudiantes. Nociones tales como pasividad, repetición y respeto a una jerarquía abstracta, no aparecen como elementos del currículo formal y, sin embargo, se reproducen en las aulas no por lo que se dice, sino por lo que

se hace. "El currículo formal y el currículo como relación social coexiste y se retroalimentan y es frecuente encontrar contradicciones entre uno y otro" (Órnelas Carlos 2000).

Concluyo que las tendencias del sistema educativo Mexicano para la modernización educativa generan sus propias contradicciones de igual forma de las que ha generado el sistema educativo en general, el propósito no es ser partidario o no de las tendencias educativas y de las nuevas propuestas; desde mi punto de vista la reflexión- y crítica del nuevo modelo educativo solamente puede desarrollarse en la medida que todos aquellos que nos dedicamos a la educación seamos lo más conscientes de la práctica educativa que estamos desarrollando, en donde no solamente analicemos de manera profunda las nuevas innovaciones educativas, sino en la medida que podamos reflexionar y criticar la práctica personal en cuanto a las relaciones que establecemos con todos aquellos actores que conforman la población educativa.

Hasta el momento el modelo educativo emanado en 1993 y las propuestas de transición del SEM (Sistema Educativo Mexicano) han realizado un análisis profundo de las condiciones estructurales en que se desarrolla la práctica educativa, de hecho no se mencionan las condiciones concretas que los educadores desarrollan para poder generar su labor educativa.

Quizá son éstas las situaciones que inicialmente debería de tomar en cuenta cualquier propuesta educativa, ya que la concreción de la práctica educativa es la que determina en gran medida los verdaderos alcances de cualquier innovación a ser desarrollada.

CAPITULO VII.

LA PROPUESTA EDUCATIVA.

CAPÍTULO VII. LA PROPUESTA EDUCATIVA

La presente propuesta tiene como propósito; plantear elementos teóricos y prácticos que pudieran apoyar la práctica educativa de los docentes; considerando que si bien la mayor parte de la problemática educativa es generada por las condiciones socio-estructurales; la labor del educador puede apoyar el mejoramiento de la misma pero no resolverla.

Una educación basada en un verdadero proceso de compromiso por parte de los educadores, en tratar de generar un proceso de concientización de la labor educativa que está desarrollando e insertarse en una realidad educativa con aras de trasformarla en la medida de sus posibilidades, entonces si podemos hablar de una educación como estrategia de cambio.

Esta propuesta educativa retoma como factor central lo humano, en este sentido la teoría humanista es la que nos proporciona mayores elementos para incorporarla en la práctica educativa

7.1 LA EDUCACIÓN COMO PROCESO HUMANIZANTE

Uno de los elementos que puede generar un cambio en la educación, se centra en humanizar a todos aquellos que conforman el núcleo educativo; el cual sólo puede realizarse en la medida que el otro es tan importante como yo en el proceso educativo, en este sentido el educador-educando se disocian ya que cada uno cumple funciones diferentes, pero al mismo tiempo tienen los mismos fines y comparten todo un bagaje de expectativas en lo que se refiere al hecho educativo. A este proceso lo defino como la educación en permanente proceso humanizador.

Al igual que Freire considero que la educación es una praxis que lleva a los agentes educativos a cambiar su realidad en un proceso permanente de transformación; agregando que un verdadero proceso de humanización lo desarrollamos solamente al compartir los educadores de manera conjunta, las mismas preocupaciones de nuestra realidad educativa, al generar expectativas concretas a desarrollar, replantear de manera permanente los procesos educativos que sean más acordes a nuestra propia realidad educativa.

Para ello es importante mencionar un principio planteado por Silvia Schmelkes. " Las personas se desarrollan, se humanizan y humanizan el trabajo cuando participan activa y colectivamente en el mejoramiento de los procesos de trabajo" (Schmelkes Silvia 1995).

La mayor parte de las aportaciones de Silvia Schmelckes tratan de proporcionar elementos claves que propician una filosofía de calidad para lo cual propone una serie de principios que es necesario retomar como ejes para desarrollar la labor educativa.

1. "Las personas se realizan en su trabajo, y se desarrollan como personas, cuando participan creativamente en su mejoramiento, y cuando lo hacen como equipo, reconociendo que por sí solos no pueden modificar los procesos que condicionan su quehacer. La participación genera compromiso y satisfacción personal Por otro lado, se parte de la convicción de que una organización que se conduce de esta manera genera una mayor calidad de vida en el trabajo, que es uno de los objetivos primordiales de la filosofía de la calidad" (Schmelkes Silvia 1995)

2. "Los resultados de una organización dependen de las personas que trabajan en ellas. Si se quiere mejorar estos resultados todos

tienen que participar en el diseño y ejecución de los procesos que lo hagan posibles" (Schmelkes Silvia 1995).

3. "Mejorar la calidad implica, mejorar las relaciones de quienes participan en el proceso educativo" (Schmelkes Silvia 1995).

Basadas en estos principios se requieren acciones que generen una práctica educativa diferente, donde las personas actúen como verdaderos sujetos y no como meros instrumentos.

Este primer acercamiento teórico corresponde a la filosofía de calidad que se quiere impregnar en los centros educativos, considero que son solamente los educadores en su práctica los que pueden definir hasta que punto estos principios pueden apoyar el trabajo educativo.

Cabría analizar más profundamente ¿qué está sucediendo actualmente en las relaciones interpersonales que se entablan en el aula, en la institución educativa?, ¿Qué está pasando realmente?, ¿qué hace que los maestros no se sientan satisfechos con el trabajo que desarrollan?, ¿por qué los alumnos ven a la escuela como aburrida y sin interés?, e incluso podríamos decir que son muchos los casos en los cuales los alumnos abandonan la escuela por estas u otras razones similares

La respuesta a esta problemática se ha buscado en factores externos y estructurales en los que realmente no se puede pensar que generen toda esta red de problemas y en ello es quizá poco lo que se puede cambiar a corto y mediano plazo.

Es en el interior de la escuela, sin olvidar el contexto que le rodea, en donde encontramos algunas de las causas que generan la deserción y la reprobación o el bajo aprovechamiento ¿qué hacer al respecto?

La vuelta hacia el autoritarismo no es la respuesta, las diferentes autoridades educativas en un afán de justificar sus deficiencias y falta de visión culpan a los educadores de todo lo malo que sucede en las escuelas y presionan para "poner un alto a esta situación", los directivos toman medidas

que las más de las veces resultan contraproducentes ya que se basan en medidas autoritarias que no solucionan en nada la problemática.

Lo anterior quizá pueda parecer muy simplista, pero es la realidad que sucede en muchísimas Secundarias. Bajo estas condiciones cabe preguntarse si es realmente posible generar un cambio, más general, más estructural. Si los propios agentes educativos no "quieren cambiar" o simplemente están inmersos en esta maraña de conflictos que no permiten estar conscientes de estos problemas y mucho menos tratan de llegar a propuestas.

Continuando con los planteamientos filosóficos de la calidad educativa tenemos que Nuevamente Silvia Schmelkes, propone ciertos principios educativos al respecto, ubicando como centro de desarrollo a los alumnos.

7.2 LOS BENEFICIARIOS DE LA EDUCACIÓN

Sabemos a ciencia cierta que el centro hacia donde va dirigida la educación son los alumnos; por tanto los procesos de calidad se circunscriben en tratar de satisfacer las necesidades del alumno.

Para que la educación que se ofrece sea de calidad se requiere de tres tipos de servicio de parte de la escuela.

1. "De aquellos servicios que le permiten irse desarrollando como persona, ir aprendiendo en función de sus capacidades, ir desarrollando su potencial, fortalecer su autoestima, manifestando los valores adquiridos en su vida cotidiana, demostrándose a sí mismo su capacidad crítica y creativa (Schmelkes Silvia 1995).
2. Requiere de servicios que le resulten útiles y cualitativamente útiles para su vida adulta.

3. Conocimientos y capacidades intelectuales.

Basándose en lo expuesto, el primer factor para mejorar la calidad en la educación se centra en el proceso de enseñanza-aprendizaje; este primer indicador implica la relación que se establece entre educador-educando. Esta relación puede darse por "disciplina", proceso que se gesta por imposición, por "autoritarismo". En donde el alumno se comporta sobre la base de las normas establecidas por el mismo proceso escolar, el cual se ve fortalecido por las normas y reglas impuestas en el núcleo familiar.

El segundo indicador tiene que ver con aquellos servicios que la escuela tiene que proporcionarle al alumno y que van encaminados a fortalecer su aprendizaje, su autoestima y en general su desarrollo como persona. Estos servicios no están presentes en la mayoría de las escuelas o son insuficientes para atender a todos los estudiantes, estamos hablando por ejemplo de psicólogos, médicos, de los cuales carecen la mayoría de las secundarias del país.

En lo que concierne al tercer indicador las capacidades y conocimientos pueden variar según la región o zona del país que se trate, tiene que ver también con el tipo de maestros y la relación que estos establezcan con sus alumnos, sin embargo la generalidad apunta hacia un bajo aprovechamiento el cual se puede constatar en los exámenes realizados a nivel nacional en diferentes asignaturas los resultados muestran que somos una país de reprobados en materias como matemáticas, historia y español por lo que podemos decir que de los tres indicadores, ninguno se realiza con los niveles de eficiencia deseables.

7.3 PROCESO DE PARTICIPACION EDUCADOR-EDUCANDO

El segundo aspecto del proceso de calidad se refiere al nivel de participación, este se gesta en la medida en que me percibo como agente de cambio en el lugar donde me desenvuelvo. Por tanto parto del proceso continuo reflexión-participación, participación-reflexión. En realidad es una dicotomía indisoluble, no es posible desarrollar una sin la otra.

Los aspectos que podríamos considerar como más apegados a una posición humanista son los desarrollados por Paulo Freire; donde plantea como eje central de su propuesta humanista que el quehacer educativo es teoría y práctica, es reflexión y acción. Tal práctica educativa no puede reducirse ni al verbalismo ni al activismo; tal como lo decía Lenin " Sin teoría revolucionaria no puede haber tampoco movimiento revolucionario", "significa precisamente que no hay revolución con verbalismo ni tampoco con activismo sino con praxis. Por tanto, ésta sólo es posible a través de la reflexión y la acción que inciden sobre las estructuras que deben transformarse" (Paulo Freire 1985).

Bajo estas premisas teóricas y rescatando nuevamente el papel que para Freire tienen los oprimidos como agentes gestores de la educación, plantea " que el liderazgo no puede tomar a los oprimidos como simples ejecutores de sus determinaciones, como meros activistas a quienes se niegue la reflexión sobre su propia acción. Los oprimidos, teniendo la ilusión de que actúan en la actuación del liderazgo, continúan manipulados exactamente por quien, no puede hacerlo, dada su propia naturaleza. Por esto, en la medida en que el liderazgo niega la praxis verdadera a los oprimidos, se niega consecuentemente, en la suya" (Paulo Freire 1985).

El papel que le da Freire al educador es precisamente la de ser un transformador de su realidad. La cual se desarrolla a través de la praxis, acción que implica reflexión y participación permanente; este proceso

solamente puede realizarse a través de un compromiso histórico del educador como oprimido en su realidad social, y tomando un papel de liderazgo. Es el educador el que va generar un proceso de concientización en los educandos para descubrir y redescubrirse en la sociedad como actores de cambio de su propia historia.

La educación solamente podrá ser gestora de cambio, cuando educador-educando se coloquen como agentes activos de cambios de sus propias realidades. En este sentido el accionar del educando se desarrollara en base a sus propias reflexiones, a su accionar y no se desarrollara por políticas impuestas, que estén ajenas a estos procesos de reflexión.

Es pues la toma de conciencia de mi realidad, la que cuestiona y replantea mi accionar educativo, accionar que parte de un compromiso donde el sujeto es parte fundamental de su historia y en donde se coloca como ser activo de cambio.

Por tanto un liderazgo educativo plantea un pensamiento crítico, de hecho no piensa sin los demás, tampoco piensa por ellas, ni para ellas, sino con ellas. Acción reflexiva que se genera como dicotomía indisoluble

educador-educando, unidos para la transformación de cambios de realidades.

En relación a estos planteamientos Freire plantea la contraparte de los mismos. "Quien puede pensar sin las masas, sin que se pueda dar el lujo de no pensar en torno a ellas, son las élites dominadoras, a fin de, pensando así, conocerlas mejor y, conociéndolas mejor dominarlas mejor. De ahí que lo que podría parecer un diálogo de éstas con las masas, una comunicación con ellas, sean meros comunicados, meros depósitos de contenidos domesticadores. Su teoría de la acción se contradiría si en lugar de prescripción implicara una comunicación, un diálogo" (Paulo Freire 1989).

Si realmente la nueva filosofía de la educación para la calidad planteará una verdadera acción educativa transformadora, retomaría como eje central del proceso educativo tanto al educador como al educando en

agentes de su propio proceso de cambio, y esto no se realiza en ninguno de los planteamientos que presentamos.

Esto no hecha a borde todos sus planteamientos de hecho muchos de ellos pueden ser retomados en el quehacer educativo, en este caso toca definir los verdaderos alcances de la práctica educativa al educador comprometido con su accionar o como diría Freire con su praxis.

Es así como los educadores unificados, organizados, compartiendo los mismos fines educativos, formando una fuerza transformadora, con la cual podrán recrear su realidad educativa, podrán generar un proceso más humano.

Por tanto un mundo más humano no va a ser gestado por las políticas educativas, aunque estas sean las más novedosas y esto no es así, ya que no existe una realidad que sea transformada en base a la imposición, que pretende aparecer como la salvadora de aquellos que no han tenido las mismas oportunidades; la estructura social no cambia por las acciones generadas en la educación, sino por un proceso de cambio total, donde las realidades de cambio sean apreciadas en el quehacer cotidiano de los sujetos; en donde las necesidades básicas de los miembros de una sociedad sean satisfechos, y la seguridad sea asegurada para la mayoría y no para la minoría donde las posibilidades de acceso educativo sean igualitarias en la sociedad.

Todos estos planteamientos pueden parecer utópicos ya que no se generan en nuestra realidad educativa, de hecho no planteo un cambio radical, simplemente creo que una verdadera praxis comprometida con mi labor educativa es aquella que es capaz de generar cambios paulatinos en la búsqueda de una realidad educativa más humanizante. Entendiendo el término de humanizar como aquel en el que yo y el otro nos fundimos en un solo proceso de cambio y en donde la historia pasada y futura son analizadas y reflexionadas para generar cambios que valoricen el papel del accionar educativo.

¿Cómo gestar este proceso humanizador, en la realidad educativa?. Son los educadores los que desarrollan a fin de cuentas en los recintos escolares el tipo de educación que consideran desarrollar; en la medida que el educador-educando en su praxis educativa llegan a un proceso de interiorización de su realidad, cuestionan lo que están realizando y desarrollando nuevas estrategias de su accionar; es en este sentido cuándo la educación realmente puede convertirse en gestora de cambio, en ser considerada como una estrategia para el cambio; no el cambio en abstracto, sino un cambio concreto que genere un proceso de trascendencia del acto educativo.

En relación a lo planteado retomaremos algunos elementos teóricos planteados por Fromm, inspirados en la teoría psicoanalítica, en relación a como lograr el proceso de conciencia. “ El sujeto cobra conciencia cuando descubre que existe algo en él que aún no conoce, y que forma parte de él” (Florentina Moreno 1981)

De esta misma forma muchas veces la realidad educativa esta frente a nosotros y no la reconocemos, no la reflexionamos, no la criticamos y en gran medida la dejamos fuera de nuestro accionar, el redescubrirla implica un proceso de ruptura con lo establecido, de cuestionar lo que creemos, de replantearnos nuevas formas de desarrollar el conocimiento, así como nuevas formas de gestar cambios que trasciendan nuestra propia realidad.

Freire planteó que en la práctica educativa se generan una serie de situaciones límites que el hombre no se atreve a transgredir y que se convierten en una utopía irrealizable; al mismo tiempo plantea su contraparte la posibilidad de poder hacerlo y cambiar nuestra realidad. Al igual que Freire consideró que es el educador-educando los que en un solo accionar son capaces de romper con estas situaciones límites, que más de las veces fungen como elementos controladores, que mediatizan nuestras conciencias y delimitan nuestro accionar en la práctica educativa. Plantear una educación con posibilidades de transformación es la mejor forma de generar una educación sin límites y una educación donde los recintos escolares sean

verdaderamente centros de reflexión, de análisis de crítica de nuestras propias realidades.

Marx planteaba que la sociedad se encontraba en un proceso de alienación, en donde el inconsciente social formaba parte del control de la sociedad burguesa; por tanto planteaba " la necesidad de un despertar del inconsciente social, el cual podría ser gestado por una des-represión del individuo. En este sentido no nos referimos a la necesidad de gestar un proceso de psicoanálisis en la educación; más bien hablamos de la necesidad de recobrar ese proceso de reflexión retrospectiva de la historia de los sujetos en su historia, para que en esa medida podamos redefinir el papel del sujeto en su propia cultura y por ende en el desarrollo de su praxis"(Florentina Moreno 1981).

Plantearnos permanentemente un análisis reflexivo de nuestro quehacer educativo, en donde el pasado es parte del presente y el presente es parte resultado del pasado, me posibilita cuestionar con mayor amplitud mi labor educativa.

Para Prom. "Existe aprendizaje humano en la medida en que el nuevo conocimiento supone un cambio en el sujeto por el cual el conocer se hace operante El acto de descubrir el inconsciente no es un acto de pensar, sino de percatarse, de tener advertencia y, quizá mejor aún, simplemente de percibir. El proceso de descubrir el inconsciente se puede describir como una serie de experiencias cada vez más amplias, que se sienten profundamente y que trascienden el conocimiento intelectual y teórico" (Florentina Moreno 1981).

Seguramente se cuestionarán que tiene que ver el proceso de humanización, con el inconsciente que plantea Fromm. No puede existir un verdadero proceso de humanización, si yo como sujeto histórico de mi realidad me desconozco, en donde actuó sin reconocer del porque de mis actos, sin cuestionar el papel que tengo en mi accionar; por tanto no hablamos de un proceso de psicoanálisis para reconocernos, sino más bien de que solamente el educador- en su praxis con el educando pueden

recobrar el papel en su propia historia y realizar los cambios en sus propias realidades educativas por mínimas que estas parezcan para los demás, pero que para ellos son verdaderos símbolos de su trascendencia educativa.

Para poder generar un verdadero proceso de indagación de mi realidad educativa, requiero gestar un tipo de conocimiento: especulativo, activo e interpretativo, en donde la experiencia cotidiana de mi práctica educativa tenga una razón de ser y no meramente un accionar acrítico, el cual se convierte en un proceso mecánico, irreflexivo, y alienante.

Mi trascendencia como educador esta en mi accionar, accionar que implica compromiso, que implica indagación, que implica interpretación, pero que fundamentalmente implica compromiso como sujeto de mi historia y con mis educandos, que son el ser de mi papel en la praxis educativa.

7.4 CONCRETIZANDO LA PROPUESTA

Un verdadero tipo de educación que pretenda generar cambios, tiene que darse desde abajo y debe ser hecha y conducida por los actores educativos, sin duda quien conoce mejor las necesidades y los cambios que hay que hacer para que el proceso educativo se convierta en un elemento fundamental para impulsar el cambio y el verdadero desarrollo social son quienes estén inmersos en el, educadores y educandos.

Elo requiere sin duda de muchas condiciones, una de ellas es la toma de conciencia de los educadores, de la necesidad de este cambio y de la certeza de que con su participación puede lograrse, requiere además de una verdadera democratización del SNTE, y de todos los sindicatos de los trabajadores de la educación en sus diferentes niveles y también es necesario la formación de un proyecto educativo que plantee las transformaciones necesarias para que la educación se convierta en un verdadero motor para el desarrollo social, no generándolo sino impulsándolo de manera determinante.

Desde luego esto puede parecer utópico, de hecho lo es en muchos sentidos, pero la utopía es la fuente de las grandes transformaciones sociales, el imaginario social no se nutre de pragmatismo, tiene que soñar con lo imposible para hacerlo realidad, tiene que ir más allá de los intereses y necesidades impuestos por la inmediatez, es la luz que ilumina el camino para llegar al único escenario que puede salvaguardar a la humanidad de su posible y cada vez más probable autodestrucción.

Y es que en la actualidad las sociedades humanas no sólo enfrentan grandes problemas como, la injusticia, la miseria, la feroz competencia por los mercados, sino que se enfrenta al problema más importante de su historia la deshumanización y con ello a la cada vez más probable autodestrucción.

Por ello hoy más que nunca se requiere de una educación que no sólo coadyuve en frenar ese proceso deshumanizante sino que lleve la semilla de un mundo donde lo humano vuelva a prevalecer.

Otro de los teóricos representativos de la teoría humanista es Carl Rogers; el cual plantea una educación centrada en el estudiante. Ya que considera que el sistema educativo ha descuidado la más evidente de las premisas de la educación "el aprendizaje del alumno". Por tanto la teoría, el método y la práctica resultan frecuentemente insatisfactorios.

Por tanto Carl Rogers plantea lo siguiente " el único índice de calidad en la enseñanza es el grado de aprendizaje, que se da en el alumno. . Un profesor será más o menos apto como tal según aprendan más o menos sus alumnos" (Compiladores Lafarga J. 1996)

Rogers, plantea una serie de problemáticas de la educación:

"Con frecuencia en forma indirecta o aún abiertamente, se exige al alumno un sometimiento continuo no sólo al contenido y secuencia de las enseñanzas del profesor, sino también a la forma y método de enfocar las ideas y la práctica. El alumno, por conveniencia o por deseo de sobrevivir. La

toma obsesiva de apuntes es un síntoma de este sometimiento que el maestro, explícita o sutilmente, favorece" (Compiladores Juan Lafarga 1996).

"Los sistemas pedagógicos ponen tal énfasis en los exámenes y las calificaciones, que honradamente cabe preguntar sino se está midiendo con las pruebas la habilidad para pasar exámenes. más que los conocimientos suficientemente asimilados. Consciente o inconscientemente, el alumno aprende durante el curso a pasar el examen, más que a integrar sus conocimientos y a disfrutar de ellos. La estrategia de "pasar" varían en honradez, desde la copia directa hasta la memorización superficial, instrumento para pasar, sin raigambre ni significado ulterior" (Compiladores Juan Lafarga 1996).

Estas problemáticas planteadas por Carl Rogers, plantean nuevas reflexiones sobre el proceso de aprendizaje.

"El aprendizaje humano es un creciente proceso de individualización, y debe ser considerado diferente en cada persona. Si todos somos distintos por nuestras características fisiológicas, temperamento, carácter, medio en que vivimos, historia, condicionamiento y experiencias, la organización del campo perceptual en cada uno de nosotros es diferente, pues es producto de la conjugación característica de todos estos factores diversos en cada individuo" (Compiladores Juan Lafarga 1996).

Plateó como eje central del proceso de aprendizaje un tipo de Pedagogía acorde a las necesidades internas de cada alumno, en donde, los procesos de su aprendizaje variarían de acuerdo a sus propias estructuras cognitivas; a la manera como interioriza el conocimiento; a la manera como responde a los diferentes métodos en que se desarrolla la enseñanza.

Un tipo de pedagogía apegado a la realidad cognitiva de los educandos y a las realidades culturales de los grupos sociales en que se encuentran insertos.

Por otro lado mantener un proceso de motivación y de interés permanente en los alumnos, solo podrá desarrollarse en la medida que el educador se coloca de manera empática con ellos y descubre sus

verdaderas motivaciones, así como sus intereses; este proceso no es tarea fácil de hecho es el gran reto de los educadores. Descubrir las realidades educativas importantes para los educandos sólo se podrá realizar cuando se genera un proceso de identificación que me permite permear más allá que lo que el propio alumno dice, es reconocer su yo y fortalecerlo con metodologías educativas que propicien un conocimiento activo, dinámico y socializador.

Un tipo de educación basada en el desarrollo humanístico, pretenderá fortalecer la relación educador-educando; estimulando el diálogo, fortaleciendo la comunicación abierta, reconociendo las habilidades y no habilidades de los educandos y finalmente reconociendo los intereses expresados y no expresados. Esto implica generar un clima de relaciones significativas tanto para el educador como para el educado.

Esto no exenta que en este mismo proceso de reencuentro se puedan manifestar entre el educador-educando sus frustraciones, sus miedos de cómo acceder al conocimiento, de sus dudas, etc.; el proceso educativo no es lineal, no es continuo; sino al contrario es totalmente discontinuo; y en donde las motivaciones de los sujetos son mucho más importante que los mismos procesos de aprendizaje. De hecho no se presenta ningún acceso al conocimiento, si antes no fue revisado por la permeabilidad de la motivación del educando. Con esto último nos referimos a lo que consideramos los verdaderos conocimientos que aceptamos como parte de nuestra realidad educativa; ya que también es cierto que podemos aprender una serie de conocimientos obsoletos que nada tienen que ver con lo que me interesa aprender; simplemente forman parte del almacenamiento educativo obsoleto.

El desarrollo de promover la autoestima en el nivel básico es fundamental para establecer esta relación interpersonal educador-educando. El gestar un proceso de autoestima permite consolidar una imagen positiva de mí mismo, permite reconocerse a mí en relación a los demás, y permite también descubrir mis deficiencias, como parte de mi propio proceso de desarrollo

La relación educativa educador-educando no se genera de manera lineal y continua; de hecho al contrario conlleva un proceso discontinuo en donde existen momentos en donde el acceso al aprendizaje se desarrolla de manera fácil y en otras se vuelve un gran problema él poderlo realizar; en el momento en que me coloco ante el aprendizaje como aprendiz del mismo y en donde puedo tener retrocesos, esto permite un nivel de mayor seguridad para fortalecer el propio aprendizaje obtenido.

También es importante señalar que en esta relación interpersonal educador-educando se genera una serie de frustraciones, de miedos, de conflictos no solo en relación del aprendizaje, sino en el interior del yo del sujeto; un clima estimulador y motivante permitirá reconocer la problemática y buscar estrategias para fortalecer el proceso de aprendizaje.

En relación a la experiencia concreta de mi realidad educativa, considero algunos elementos facilitadores para fortalecer un tipo de educación orientada a ser más humanística.

- Desarrollar un proceso de confianza en el educando, aceptándolo como son, sin establecer juicios y diferencias; esto permite generar seguridad, confianza y por ende autoestima. Estos aspectos son centrales y se convierten en facilitadores en nivel básico (secundaria); ya que el joven se encuentra en un proceso de reconocimiento de sí mismo.
- Fomentar el trabajo en grupo, en vez de la competencia; ya que esta última resta energía a las personas y a los grupos, ya que en el momento en que no se logra alcanzar una meta por medio de la competencia se genera un desprecio por lo que el mismo educando hace. En cambio el trabajo en grupo, permite identificar las cualidades y habilidades de cada miembro que permiten enriquecer el trabajo y fortalecerlo.

- Establecer mis propios límites, en relación al proceso educativo; me permite más que dar a conocer mis deficiencias, permite dar una apertura intelectual en donde educador-y educando sé reconocer en un solo quehacer educativo, y en buscar estrategias para el acceso al aprendizaje. Esto permite correr riesgos y participar con mayor intensidad en las situaciones de aprendizaje.
- Promover el respeto, en el grupo es muy importante, ya que debemos tener la capacidad de aceptar lo que otros digan aún cuando estemos en desacuerdo, el respeto a las diferencias, enriquece y amplía el conocimiento.
- Generar un proceso de individuación, más no de individualidad, propicia entrar al aprendizaje igual que los demás coeducandos con mis propias expectativas, temores, sentimientos positivos y negativos, inseguridades, recursos y limitaciones.
- Trascender en el educando. Este aspecto es algo que me motiva a seguir en la labor educativa.; el poder significar algo en el crecimiento de otros y crecer yo mismo a través de las relaciones con ellos, genera un sentido altamente placentero en el quehacer educativo.
- Fortalecer el proceso enseñanza-aprendizaje, en donde el educador-educando formen parte de establecer una relación basada en valores, en donde la autoridad se instale por el proceso del saber y no por imposición.
- Generar un proceso de comunicación abierta y flexible. La comunicación se fortalece en la medida que se pone en marcha el

comunicar las necesidades e intereses, tanto del educador como del educando; en donde la formación no se realiza de manera aislada de la realidad social en que se vive.

- Establecimiento de relaciones interpersonales positivas. Generar un alto grado de tolerancia entre las relaciones educador-educando; me plantea como premisa central, que todo ser humano tiene problemas y aciertos al igual que yo mismo. Situación que me permite establecer una relación de empatía, ya que de esta relación se pueden generar acuerdos indisolubles que ni las mejores políticas educativas pudieran lograr.
- Promover un proceso humanizante. Que la humanización sea la puerta clave de gestación en el aprendizaje y la relación interpersonal; reconociendo educador-educando que el mundo del otro es parte integrante de mi propio desarrollo personal. Y que la puesta en marcha de la reflexión y la participación, son ejes fundamentales para una educación más comprometida.

En Síntesis.

En base a todos estos planteamientos considero como dice Carl Popper "Un cambio cualquiera solo se realiza con los elementos que se poseen, nadie puede partir de la nada para efectuar un cambio; todo cambio ha de realizarse a partir de lo que es, y de lo que se ha sido. Segundo, porque desconocer todo lo anterior es una ignorancia histórica, física, cultural: todo lo grande se forja de avances progresivos, de cambios graduales, de mejora constante (Bowles y Gintis 1998).

CONCLUSIONES

El propósito de esta tesis ha sido la de formular una reflexión profunda sobre el fenómeno educativo; y plantear elementos para el desarrollo de una educación más humanista.

Sin duda uno de los hechos más trascendentes del siglo XX y lo que va de este siglo, es la masificación de la educación como consecuencia y causa, a la vez del desarrollo de la economía capitalista. Por otro lado también la educación como contraparte, ha asumido las contradicciones del sistema social, ha sido en muchas ocasiones generador de la conciencia, la protesta y las luchas sociales.

La educación ha formado a la mano de obra requerida por el moderno capitalismo, y generado los cuadros políticos dirigentes del Estado, lo mismo que a los líderes de la burguesía, sin embargo también en el seno de la educación burguesa han surgido líderes, grupos opositores, proyectos políticos alternativos, etc.

La semilla del cambio se abre paso entre las contradicciones y espacios abiertos en el campo de la educación. Sólo el dogmatismo y la ceguera política ven a esta como un mero reflejo del sistema social dominante y no como una estructura que por sus particularidades, puede impulsar un verdadero cambio social.

Es más sin el concurso de la educación este proceso de cambio se vería seriamente cuestionado.

El problema actual radica en que los actores que pueden generar dicho cambio, están sumidos en un impasse político y social, que no permite avanzar mucho en este sentido.

Hoy el derecho a la educación esta seriamente en riesgo y sólo unas pocas veces se alzan para advertir y otros sectores, como algunos grupos estudiantiles y universitarios principalmente, han dado importantes luchas

para frenar el proyecto privatizador del Estado Mexicano en el ámbito de la educación.

El modelo neoliberal busca que el Estado sea rentable, es decir que el costo que implica gobernar, administrar y controlar a la sociedad sea el mínimo posible y que sea esta quién cargue con la cuenta. Recientemente la relatora de la ONU sobre educación, Tomoseusky, advirtió del peligro que implica para México el que la educación se este dejando en manos privadas y no se garantiza con ello uno de los derechos humanos fundamentales como es la educación. Y aquí radica uno de los puntos modales del actual proyecto educativo del Estado mexicano y es bien sabido que el panismo ha criticado siempre el papel rector del Estado en la economía, visión que orienta su política educativa; la educación es vista como una mercancía y en ese sentido quien tenga para comprarla lo hará y quien no se tendrá que conformar con una "mercancía" de baja calidad como lo es la educación pública.

La educación pasa de ser un bien que se utiliza como mecanismo para atenuar las desigualdades sociales a una mercancía cuyo valor esta determinado por las fuerzas del mercado.

Un ejemplo muy claro de lo anterior es que el actual gobierno, plantea que para los siguientes años se pretende lograr que el 8% del PIB se aplique a la educación, cosa loable, sin embargo, en ese 8% entra la inversión de la educación privada, esto es, el gobierno maneja tendenciosamente las cifras para ocultar el deterioro del sector educativo, debido en lo fundamental a ese proyecto privatizador, hechas así las cuentas, seguramente que el 8% hasta será rebasado, pero el Estado poco a poco va dejando que la educación deje de ser un derecho para convertirse en mercancía que solo algunos podrán pagar.

Es curioso ver como en México se les niegan salarios dignos a los maestros bajo el argumento de que no hay dinero para hacerlo y por otro lado un gran número de funcionarios tengan sueldos millonarios, ¿cuál es la lógica entonces en la distribución del presupuesto?. La lógica del poder y de

un modelo económico que esta arrastrando a la pobreza y miseria a miles de personas mientras que un sector muy reducido de la burguesía Nacional e Internacional concentran la riqueza. Por ello un cambio social es ya una necesidad histórica no-solo para derribar las estructuras de dominación económica que generan injusticias, explotación y miseria, sino también para asegurar nuestra permanencia como especie en este planeta.

Quizá pueda parecer catastrofista esta posición de hecho lo es, lo que esta sucediendo en el mundo es una depredación voraz de todos los recursos naturales. A la injusticia social, a la hambruna de millones de gentes sé aún el hecho, ya irreversible en muchos casos, del agotamiento de recursos biológicos, animales o vegetales. De ello, desde luego, todos somos responsables, pero el capital ha demostrado ser el más grande depredador de la historia, ha convertido bosques y selvas en desiertos para apropiarse de los recursos forestales, desviando el curso de los ríos y agotando y contaminado los mantos acuíferos y todo en ello en aras de la obtención de ganancias y esto se le ha llamado progreso.

Sin embargo todos somos partícipes de esta realidad y también debemos serlo de la reconstrucción de una sociedad basada en los valores humanos y entre estos el principal, el valor a la vida. En este sentido la educación cobra un papel importante puesto que es el medio donde millones de personas participan día con día y por ello es el instrumento más eficaz para lograr una transformación social que conduzca a la conformación de una sociedad donde imperen los valores humanos y donde el respeto a la vida y a la naturaleza sea el común denominador de la misma.

Lograr lo anterior no depende únicamente de tener buenas intenciones sino de hacernos partícipes de ese proceso de cambio en el marco de la pluralidad y de una participación verdaderamente democrática y comprometida con la sociedad en que vivimos, recordando que esta sociedad que estamos construyendo es el legado a las generaciones venideras y en ese sentido los educadores tenemos mucho por hacer.

BIBLIOGRAFÍA

- Aníbal Ponce. Educación y lucha de clases, Ed. Editores Mexicanos Unidos, S.A. 6 edición mayo 1983.
- Adriana Puiggrós. Imperialismo y educación en América Latina, Ed. Nueva Imagen, primera edición 1980.
- Bowles y Gintis. La Instrucción Escolar en la América capitalista, Ed. Siglo veintiuno editores 1981.
- Bernard Lacroix. Durkheim y lo político, Ed. Fondo de cultura económica, Primera edición en español, 1984.
- Centro de Estudios Educativos, A.C. Perspectivas de la educación en América Latina, Centro de Estudios Educativos A.C. México 1979.
- Carlos Torres Novoa. Paulo Freire en América Latina, Ed. Ediciones Gernika: México 1979.
- Carlos Torres Novoa. La praxis educativa de Paulo Freire, Ed. Ediciones Gernika, México 1977.
- Cerón Aguilar Saivador. Un Modelo Educativo para México, Ed Santillana, México 1998.
- Durkheim Emile. Educación y Sociología, Ed. Colofón, Segunda edición 1989.

Eric Fromm, y otros La Sociedad Industrial Contemporánea, Ed. Siglo XXI, Séptima edición, Buenos Aires Argentina 1972.

Eric Fromm. El miedo a la libertad, Ed. Piados, República 1977.

Fernando Solana. Educación en el Siglo XXI, Ed Ncriega 1999.

F.S. Perls. Yo, hambre y Agresión, Ed. Fondo de cultura económica, 1982.

Herbert Marcuse. El hombre Unidimensional, Obras maestras del Pensamiento Contemporáneo, México 1982.

Levitas Maurice. Marxismo y Educación, Ed. Siglo veintiuno editores, 1981.

Latapí Pablo, Revista "Proceso", diciembre 1991.

Louis Althusser. La Filosofía como arma de la Revolución, Ed. Cuadernos de pasado y presente, 1982.

Morenc Florentina. Hombre y sociedad en el pensamiento de Fromm, Ed. Fondo de cultura económica, primera reimpresión 1983.

Órnelas Carlos. El Sistema Educativo Mexicano, Ed. Fondo de cultura Económica, séptima reimpresión 2000.

Paulo Freire. La educación como práctica de la libertad, Ed. Siglo veintiuno Editores, trigésima edición, 1982.

Paulo Freire. La importancia de leer y el proceso de liberación, Ed. Siglo Veintiuno editores, tercera edición, 1982.

Paulo Freire. Pedagogía del Oprimido, Ed. Siglo veintiuno editores, 1983.

Parson. Sociología de la Educación, Ed. Siglo veintiuno

Schmelkes, Silvia. Cuadernos de la SEG (Secretaría de Educación de Guanajuato, 2002).